

Terciarización de la economía de Manizales y Villamaría 1975-2015

40 años de transformación



**Terciarización de la economía de
Manizales y Villamaría 1975-2015
40 años de transformación productiva**

2016



**Terciarización de la economía de
Manizales y Villamaría 1975-2015:
40 años de transformación productiva**
Serie Economía y Empresa N°6
ISSN: 2463-1116
Manizales, 2016

COMITÉ DIRECTIVO

Lina María Ramírez Londoño
Presidencia Ejecutiva

Adriana Cristina Mejía Sánchez
Unidad de Desarrollo Regional

COMITÉ DE INVESTIGACIÓN

Alejandro Barrera Escobar
Investigaciones Socioeconómicas

Oscar Andrés Jiménez Orozco
Juan Felipe Castellanos Martínez
Sandra Milena Gómez Vallejo
Investigadores



Resumen

Para la realización de este estudio se construyeron series largas de indicadores laborales, número de comerciantes en Manizales y Villamaría, así como crecimiento del producto departamental en Caldas. Se analizó el crecimiento y composición sectorial en cada una de estas variables con el fin de contrastar la hipótesis de terciarización en la economía local y determinar si se trataba de un patrón de desindustrialización o si la terciarización de la región es genuina o espuria. Se identificó un proceso claro de terciarización relativa, en el que luego de un proceso de respuesta al fuerte choque de la crisis de finales del siglo XX, aparecieron síntomas de terciarización genuina y un crecimiento basado en los sectores de servicios con mayor valor agregado.

Palabras Clave

Crecimiento Económico, Desarrollo Económico, Estructura Productiva, Tercerización, Desindustrialización, Geografía Económica

Clasificación JEL: O40, O10, L80, O14, N1

Abstract

For the making of this study long series of labor indicators, number of merchants in Manizales and Villamaría, as well as departmental product growth in Caldas were constructed. Growth and sector composition were analyzed in each of these variables to contrast the hypothesis of tertiarization in the local economy and determine if it was a deindustrialization pattern and if the tertiarization of the region was genuine or spurious. A clear process of relative tertiarization was identified, in which after a process of response to an intense clash of the crisis of the late twentieth century, signs of genuine tertiarization and growth based on higher value-added service sectors were present.

Keywords

Economic Growth, Economic Development, Productive Structure, Outsourcing, Deindustrialization, Economic Geography

JEL Classification: O40, O10, L80, O14, N1

Contenido

Resumen	3
Introducción.....	7
Referentes Conceptuales	9
Industrialización	9
Desindustrialización.....	10
Terciarización.....	11
Tercerización.....	13
Terciarización en Colombia	14
40 años de transformación productiva 1975-2015.....	19
Crecimiento económico de largo plazo en Manizales-Villamaría.....	20
Primer período 1975-1990.....	26
Segundo período 1990-2005.....	30
Tercer Período 2005-2015.....	34
Reasignación de recursos en el Mercado Laboral	38
El crecimiento de los servicios en el siglo XXI:	
¿Terciarización genuina o terciarización espuria?.....	42
Conclusiones	57
Bibliografía	59

Introducción

Este nuevo número de la Serie Economía y Empresa de la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas pretendió estudiar la estructura económica de largo plazo en la economía de Manizales-Villamaría y con esto establecer si la economía local se ha desindustrializado o terciarizado en los últimos años y establecer si dicha terciarización sigue patrones de tipo espurio o genuino, según como éstos se definen en la literatura económica.

Para esto se construyeron series de datos correspondientes a 40 años, para el período 1975-2015 en variables como el número de empresas (comerciantes persona natural y jurídica) registradas en la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas, el número de ocupados y otros indicadores laborales como participación, ocupación y desempleo y el Producto Departamental Bruto de Caldas, total y por habitante. Para esto se tomaron los microdatos del Registro Mercantil, las Encuestas de Hogares del DANE y las Cuentas Nacionales Departamentales, a las cuales se les aplicaron distintas técnicas de empalme debido a los cambios metodológicos que han tenido estas investigaciones en distintos momentos.

Este estudio se presenta en cuatro capítulos. En el primero se revisan los conceptos de tercerización, terciarización y desindustrialización (absoluta y relativa), como conceptos claves para el análisis posterior. En el segundo se registran antecedentes bibliográficos y referencias a estudios previos realizados en Colombia con este enfoque conceptual y analítico. En el tercer capítulo se analiza el comportamiento de largo plazo de las variables mencionadas para la economía local y se muestra cómo ha sido el proceso de transformación productiva, crecimiento y reasignación del factor trabajo en la economía local. Finalmente, en el cuarto capítulo se analiza en profundidad la ocupación después del año 2000, bajo la pregunta de si la terciarización de la economía local ha sido de tipo genuino o espurio.



Referentes Conceptuales

El proceso de desarrollo económico de largo plazo implica la transformación de la estructura productiva de cualquier sistema económico, lo que implica la recomposición sectorial y reasignación de algunos recursos. Es común encontrarse en diversos contextos de análisis sobre la pérdida de relevancia en las economías de las actividades del sector secundario o de transformación, comúnmente conocido como industria manufacturera, y paralelamente diversos análisis sobre el reciente crecimiento del sector terciario. Sin embargo, antes de analizar este proceso en la economía de Manizales y Villamaría, que es el propósito de este estudio, deben definirse claramente algunos de los fenómenos a analizar. En particular, a continuación, se presentan las nociones de industrialización, desindustrialización, terciarización y tercerización. La comprensión y diferenciación de estos conceptos es clave para que el lector logre capturar el objeto y los resultados del presente estudio.

Industrialización

Según el Glosario de Conceptos Políticos Usuales (2007), la industrialización se define como el proceso de modernización, donde las actividades económicas que están basadas en el sector rural y extractivo, es decir, dentro del sector primario, se trasladan a la economía de transformación o del sector secundario, generándose la producción de bienes a gran escala con la utilización de maquinaria y equipos.

El proceso de industrialización, o revolución industrial como fue llamada en Europa hacia el siglo XVIII, tuvo su primer desarrollo en Gran Bretaña para luego extenderse hacia Europa continental (Trinder). En América Latina tuvieron que pasar dos siglos para presenciar este mismo fenómeno. En Colombia, este proceso tuvo una intensidad moderada en comparación con otros países de América Latina, ya que tardó más en iniciarse y comenzó a perder dinamismo con mayor rapidez. De acuerdo con la CEPAL, la industrialización se presentó durante la crisis de los años 30 del siglo XX, sin embargo, Colombia ya llevaba un rezago de casi medio siglo con respecto a otros países latinoamericanos como Argentina, Brasil, Chile y México. Esa situación de desequilibrio se dio ya que, a comienzos del siglo XX, Colombia poseía los índices más bajos en comercio exterior



e inversión extranjera en Latinoamérica. Este periodo de industrialización colombiana ocurrió entre los años 1925 y 1979, según los autores Ortiz et ál, citados por Rodríguez (2010).

Desindustrialización

El concepto de desindustrialización se puede entender como “la tendencia a la contracción de la base manufacturera, sobre todo del empleo industrial, en un ámbito territorial concreto: un país, una región o una ciudad” (Martín y Rowthorn, 1986) citado por (Márquez L. & Pradilla C., 2008). Coriat (1989:37), citado por (Márquez L. & Pradilla C., 2008), afirma que se deben presentar una serie de fenómenos de manera conjunta para legitimar el proceso de desindustrialización: una reducción relativa del empleo y del valor agregado industrial en relación al empleo y al valor agregado total y una reducción acompañada de dificultades duraderas en el equilibrio de las cuentas exteriores, en un período mediano-largo plazo (decenal o pluridecenal).

Márquez y Pradilla (2008), resumen que el proceso de desindustrialización “debe referirse a un ámbito territorial específico (un país, una región, una metrópoli o ciudad), y entenderse como la disminución de su base industrial durante un período mediano o largo de tiempo, que se expresa en: a) el cierre definitivo de establecimientos industriales, ponderado por su tamaño para evaluar su importancia, que conduce a la reducción del total de empresas; b) la disminución del número total de trabajadores industriales; c) la reducción absoluta del capital fijo y/o del ritmo de su formación; y d) la disminución del volumen de la producción industrial, medido en productos físicos, en valor total o agregado. La tendencia a la disminución en términos reales –valores totales– de varias de estas variables, en un período mediano o largo, mostraría una desindustrialización absoluta.”

En Europa y América del Norte entre los años 70 y 80 del siglo XX se evidenció este proceso de desindustrialización, marcada por la recesión económica de la época. De igual manera, en Latinoamérica también se presenció dicha desindustrialización, pero a escalas diferentes que en los países desarrollados, precisamente por las situaciones coyunturales que han hecho necesaria la construcción de análisis diferenciales (Márquez L. & Pradilla C., 2008).



En su análisis, los autores Echavarría y Villamizar (2006), establecen que a partir de los años sesenta la industria en Colombia empezó a perder importancia en el empleo y posteriormente en la producción. Sin embargo, Rodríguez (2010) afirma que el punto de inflexión o punto de quiebre de la industrialización surge durante la década de los años ochenta, cuando apareció un proceso de desaceleración económica de largo plazo.

Terciarización

Históricamente, luego de la segunda guerra mundial las empresas industriales se convirtieron en plantas de altos volúmenes de producción con todas sus actividades internalizadas, y con el tiempo sus mercados tanto locales como nacionales no tenían la suficiente capacidad para absorber esos niveles de producción, por lo cual fue necesario considerar mercados externos. Estos mercados funcionaban con otra dinámica que exigía procesos más ágiles y sofisticados, lo que llevó a que muchas empresas repensaran su forma de producción para responder a las necesidades del mercado a escala mundial. Este cambio involucró menores volúmenes de producción y procesos más flexibles y más acordes con las incertidumbres del sistema económico. En este punto es donde nace la terciarización.

Desde hace algunas décadas se ha venido observando este fenómeno de terciarización a nivel mundial, al que Colombia no ha sido ajeno, ya que desde la segunda mitad del siglo XX ha sido indiscutible la importancia que las actividades terciarias empezaron a mostrar sobre el valor agregado nacional. Sin embargo, como aclara Bonet (2006), las actividades terciarias muestran mayor importancia en economías que presentan mayor desarrollo económico.

Este proceso de terciarización va más allá de la desindustrialización y no sólo hace mención al estancamiento del sector secundario sino de su traslado al sector terciario. Este concepto de terciarización algunas veces se usa como sinónimo de desindustrialización, pero según autores como Polesse (1998) citado por (Márquez L. & Pradilla C., 2008), “cualquiera que sea la denominación, se trataría siempre de caracterizar el declive, relativo o absoluto, real o imaginario, del sector manufacturero y, en contrapartida, la ascensión del sector terciario.”

A manera de definición, Stolovich (1994) en su documento habla sobre la terciarización, afirmando que el “crecimiento del peso económico del



sector servicios, es una tendencia del capitalismo contemporáneo que las actividades de servicios cada vez ocupan una proporción mayor de la población económicamente activa y realizan un porcentaje creciente del Producto (o sea de la producción de bienes y servicios).”

Márquez y Pradilla (2008) en su estudio establecen que la terciarización además es el resultado de una reestructuración interna que las empresas manufactureras atraviesan por la división de trabajo y la autonomía que presentan las unidades administrativas. De igual manera, ellos hacen alusión a otros autores como Méndez y Caravaca (1999), Sassen (1999) y Méndez (1997), que resumidamente afirman que la terciarización ocurre debido a que los procesos cada vez son más automáticos, reduciendo de esta manera el nivel de mano de obra, y fomentando la creación de nuevos empleos dedicados a actividades de investigación, desarrollo, diseño, control de calidad, entre otros, por lo que los procesos productivos son de carácter cada vez más complejos. Adicionalmente, aumentan los empleos en empresas que generan servicios a otras empresas con el fin de complementar la producción. Este último aspecto conlleva a otro concepto denominado tercerización el cual será definido más adelante.

Según el documento de Bonet (2006), varios autores han estudiado la terciarización en Colombia. Kalmanovitz y López (2004) hacen alusión a un proceso de terciarización definido por un aumento considerable de la participación del sector servicios en el PIB durante los últimos 50 años del siglo XX. De igual manera, Moncayo y Garza (2005) se refieren a una terciarización de la estructura productiva marcada primordialmente por actividades de transporte y comunicaciones; financieras; servicios a las empresas y servicios de gobierno. Esto debe interpretarse con cuidado, pues como plantea Clark (1940), los servicios permiten la satisfacción de “necesidades superiores” que no pueden suplirse con bienes. Además, afirma que a medida que incrementa el ingreso, mayor será la proporción reservada al consumo de servicios, por lo que puede concluirse que en los países con mayor ingreso per cápita mayor será la producción y consumo de servicios.

La terciarización puede ser producto de dos tipos de procesos de transformación productiva: genuina o espuria. Según Bonet (2006), la terciarización genuina es el proceso que genera un aumento en los productos de todos los sectores, es decir, que los servicios influyen en una mejora de la competitividad sistémica de la economía, de la manera en que ocurre en



las regiones colombianas más prósperas. Weller (2004) citado por (Bonet, 2006) afirma que la terciarización genuina es el avance de la estructura productiva y en general de la sociedad debido a la expansión del sector servicios. En la definición de las características de la terciarización espuria, tanto Bonet como Weller coinciden en que se refiere a regiones rezagadas con empleo de poca productividad, remuneración baja y poco impacto competitivo; en este tipo de terciarización los servicios tienen poco impacto en la competitividad de la economía.

Tercerización

En general se presenta una confusión en la utilización de los términos tercerización y terciarización. Como ya se aclaró anteriormente la terciarización es la tendencia a trasladarse del sector secundario (industrial) hacia el terciario (servicios) de la economía, que a su vez tiene como uno de sus efectos el proceso de tercerización, que tiene lugar a nivel de las empresas. Con la terciarización, la división del trabajo y la focalización de actividades de las empresas surge la necesidad de externalizar algunas labores con el fin de lograr mayor eficiencia, mayor productividad, disminuir costos y aumentar la flexibilidad. Esta necesidad es suplida con la tercerización, es decir, cuando los trabajadores de la empresa ya no realizan determinadas actividades productivas, sino que una “empresa tercera” realiza estas labores externamente (Stolovich, 1994).

La tercerización puede involucrar dos aspectos: en primer lugar, puede presentar la eliminación parcial o total de algunas actividades productivas, puesto que las empresas detienen su proceso productivo (o parte de este) y pasan a comprar ese producto (intermedio o final) o servicio a una empresa tercera. En segundo lugar, puede ocurrir que la empresa tercera que ha sido contratada ponga a laborar a los empleados al interior de la empresa que contrató la tercerización o, por otra parte, la empresa tercera podría responder por un servicio a nivel externo. Ejemplos claros son los servicios de limpieza, vigilancia y portería, transporte, y otros servicios (Stolovich, 1994).

Esta tercerización o también llamada outsourcing o subcontratación puede generar entonces algunas situaciones a nivel de empleo, salarios y condiciones laborales en general. En primer lugar, los empleados que anteriormente eran contratados directamente por la empresa pasan a ser contratados



indirectamente ya que ahora son empleados de empresas tercerizadas que ofrecen servicios a las empresas. En este caso, los empleados que anteriormente eran parte de la industria (sector secundario) pasan al sector terciario (servicios). De igual manera, otros empleados a veces pierden su empleo al externalizar las empresas ciertas actividades o en algunos casos estos empleados son reubicados en otras labores al interior de la empresa. Sin embargo, no se puede asegurar que el proceso de tercerización conlleve a un aumento del desempleo en general, ya que es posible que la expansión del empleo en las empresas de outsourcing compense la pérdida de empleo de las empresas industriales (Stolovich, 1994).

Los salarios igualmente pueden verse afectados ya que en algunas ocasiones las empresas subcontratadas para realizar un servicio ofrecen salarios más bajos y con condiciones laborales de menor calidad.

Terciarización en Colombia

La bibliografía sobre el fenómeno de terciarización y desindustrialización en Colombia es relativamente reciente. A continuación, se reseñan algunos estudios que se han desarrollado en el último decenio, que sirven de contextualización de antecedentes bibliográficos en el tema y sirven de insumo para el enriquecimiento teórico y práctico del fenómeno para el posterior análisis de ciudad.

Los estudios o investigaciones sobre este tema en Colombia han estado enfocados principalmente en el análisis nacional, sin estudiar a profundidad las regiones, donde la mayor parte de los autores han utilizado el término desindustrialización sobre aquel de terciarización. Uno de los últimos estudios sobre el tema de la desindustrialización del país fue desarrollado por Clavijo, Vera & Fandiño (2012), quienes realizan un análisis cuantitativo para el período 1965-2012, mostrando cómo la participación de la industria sobre el valor agregado nacional cae de más del 20% a apenas un 12%, acusando a factores típicos de una enfermedad holandesa (auge del sector minero-energético y apreciación de la tasa de cambio) y de problemas para dotar al sistema económico colombiano de buena infraestructura de servicios públicos y de transporte. En la misma línea de ideas, Siabatto Bernal (2015) es uno de los autores que apoya la idea de que en Colombia se ha registrado un proceso de desindustrialización, argumentando igualmente



que este ha sido el resultado de una fuerte apreciación reciente del peso colombiano, síntomas claros de una enfermedad holandesa, producto del auge minero-energético de la última década. A esta hipótesis, respaldada por diversos analistas en el país, se adiciona el aporte empírico de Goda & Torres García (2015), quienes muestran que en la década 2002-2012 hubo un efecto relevante adicional determinado por el aumento del flujo de capitales de IED dirigido al sector minero-energético, recursos que apalancaron la expansión del sector en una coyuntura de auge de precios internacionales, lo cual apreció aún más la tasa de cambio y encrudeció el proceso de desindustrialización en la economía colombiana, producto de dicha enfermedad holandesa.

Ahora bien, los orígenes de la desindustrialización en el país tienen raíces más profundas, como lo expone claramente Rodríguez (2010). Según el autor, la historia económica de la industria en Colombia es muy coherente con la historia económica de los países de América Latina y del mundo. En resumen, la industria tiene dos grandes momentos: el primero, 1930-1970, donde el país experimentó una industrialización de su aparato productivo, en gran parte impulsado por las políticas de promoción y protección de la época por parte del Estado; y un segundo, 1970 en adelante, donde aparece un punto de inflexión, la industria pierde el impulso, comienza a crecer a tasas por debajo del global de la economía, la transformación industrial queda estancada y comienza un acelerado proceso de desindustrialización. El primer momento, acompañado de un crecimiento económico de largo plazo, mientras el segundo momento acompañado de un proceso de ajuste y desaceleración económica secuencial. Sanabria Gómez (2007) apoya esta perspectiva de análisis, afirmando que la política industrial del país y el papel del Estado jugó un papel crucial, antes y después de los años setenta del Siglo XX, y que efectivamente las tres últimas décadas Colombia ha sufrido de un proceso de desindustrialización, con pérdida de participación relativa en el producto nacional, a causa de un abandono de una política industrial de tipo estructural en el país. Finalmente, Echavarría & Villamizar (2006) agregan que luego de los años setenta el comportamiento industrial del país responde a dinámicas económicas mundiales, donde la productividad del sector estuvo muy por debajo en relación a otros sectores y la política económica, tanto nacional como mundial, no favoreció la consolidación del sector y, por el contrario, lo llevó a un proceso de decaimiento.



Hasta este punto, los estudios mencionados anteriormente, han abordado este fenómeno desde el término de la desindustrialización, sin embargo, existen otros puntos de vista empíricos, donde se aboga por el término de la terciarización de las economías. En este sentido, Silva-Colmenares (2014) hace una crítica analítica y semántica entorno al concepto de desindustrialización, distinguiendo entre la pérdida de participación relativa de la industria en el PIB y la pérdida de su importancia para la economía, argumentando que, existe una transformación en la estructura productiva (por mejoras en la productividad debido a nuevas tecnologías o procesos de innovación que lleva a reducción de costos, precios finales y empleos) que lleva a la industria a perder peso relativo, pero no su importancia en el agregado económico nacional, donde el sector de servicios crece en participación a causa del cambio económico coyuntural. Atribuye al mal uso del concepto para este fenómeno económico la incorrecta medición de las cuentas nacionales y, que, en efecto, el fenómeno responde más a una ampliación del sector terciario que a una contracción del sector secundario en la economía colombiana.

Aterrizando el estudio del fenómeno a niveles regionales en el país, y utilizando el concepto de terciarización, se pueden citar dos trabajos de la serie de Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional del Banco de la República de Jaime Bonet en los años 2005 y 2006. En el primero, Bonet (2005), enfoca su análisis en el departamento del Atlántico, tomando como marco de referencia el periodo 1990-2002 y apoyándose en cifras de población, educación, salud, pobreza, infraestructura, estructura económica y empleo y argumenta que esta región experimentó un acelerado proceso de desindustrialización paralelo a una terciarización espuria de su aparato productivo, debido a la pérdida de participación porcentual de la industria en el PIB del departamento y el incremento en la participación de las actividades de comercio y servicios. Según Bonet, para el Atlántico, este fenómeno estuvo relacionado con las escasas mejoras en las condiciones de capital humano y de infraestructura y al aumento de participación de sectores de baja productividad en la generación de empleo.

Seguidamente, Bonet (2006), amplía el análisis del fenómeno para las regiones de Colombia, identificando casos de terciarización genuina en unas y de terciarización espuria en otras. En primer lugar, el autor estima una correlación positiva en las regiones del país entre el ingreso per cápita y la participación del sector servicios en el PIB, confirmando la teoría que a



mayores ingresos en la sociedad se incrementa la demanda de actividades terciarias. En segundo lugar, agrupa las actividades de servicios en cinco grupos: 1) servicios básicos (electricidad, gas y agua, y comunicaciones); 2) servicios de distribución (comercio, transporte y almacenamiento); 3) servicios de producción (actividades financieras, seguros, inmobiliarias y a las empresas); 4) servicios sociales (administración pública, educación, salud y asistencia social); y 5) servicios personales (hoteles, restaurantes y servicios personales), donde el segundo y quinto grupo estarían asociados a terciarización espuria y el resto a una terciarización genuina, dada la complejidad de las actividades. Con esta clasificación concluye que las regiones Caribe (Atlántico, La Guajira, Magdalena, Sucre, Cesar, Córdoba y Bolívar), Central Sur (Cundinamarca, Huila y Tolima), Central Norte (Boyacá, Norte de Santander y Santander) y los Nuevos Departamentos (Caquetá y Meta) sobresale la participación de servicios espurios, mientras en las regiones de Bogotá, Pacífico (Cauca, Choco, Nariño y Valle del Cauca) y Central Occidental (Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda) prevalecen los servicios genuinos. De este modo, Bonet argumenta, estimando una correlación significativa, que el fenómeno de la terciarización en las regiones del país estaría ligado a su ubicación en el espectro económico nacional, siendo genuino en las regiones más avanzadas y de tipo espurio en las regiones más atrasadas en materia económica.

Por su parte, Aguilera Prado & Ballesteros Ruiz (2013) hacen una reflexión del fenómeno para la región del Eje Cafetero para el periodo 1990-2005, tomando cifras de participación sectorial reportadas por el DANE, llegando a la conclusión que, en los tres departamentos, más que un proceso de desindustrialización, se ha avanzado un proceso de incremento de participación del sector de servicios en los productos agregados departamentales.

A nivel local, el estudio de este fenómeno ha sido prácticamente nulo. Sin embargo, es evidente que el fenómeno de la terciarización de las economías se presenta por igual para países como regiones en particular, y Manizales no es la excepción. En un estudio sobre el Crecimiento Empresarial de Manizales desarrollado por la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas (2015a), se realizó un análisis con base en las matrículas de comerciantes ¹

1 Entender comerciante como toda persona natural o jurídica que se dedica a actividades mercantiles, es decir, aquella figura de empresa concentrada en el sector primario, secundario o terciario.



activas para el periodo 1972-2014, según la base de datos de Registro Mercantil, donde se encontraron algunos indicios de dicho fenómeno. Dentro del estudio existe una sección donde se muestra la participación porcentual de cada sector en el total de empresas de la ciudad, donde en el lapso de cuarenta años, Manizales presenta un incremento importante de las empresas dedicadas al sector de los servicios en general, especialmente en las actividades profesionales, científicas y técnicas, servicios de alojamiento y comida y actividades administrativas y de apoyo a las empresas, situación que se acentúa con mayor fuerza en el Siglo XXI. Paralelamente, en el mismo periodo, los sectores de agricultura e industria pierden participación en el empresariado de la ciudad. De este modo, los resultados preliminares de aquel estudio muestran una reducción de las empresas dedicadas al sector primario, una menor participación porcentual de las empresas del sector secundario, una contracción de las actividades comerciales y un fuerte crecimiento en el número de empresas de otras actividades del sector terciario.

Igualmente, dentro del estudio de Caracterización del sector de servicios a las empresas en Manizales, también desarrollado por la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas (2015b), se hace una breve introducción de la actual importancia del sector de servicios a las empresas para la economía de la ciudad, mostrando su evolución en años recientes y caracterizando el sector, donde se identificaron más de mil empresas, que generan cerca de 27.000 empleos, con un alto crecimiento reciente y altas expectativas de crecimiento en todos los subsectores, pero especialmente entre las actividades profesionales, científicas y técnicas y de servicios de información y comunicaciones. La lectura del estudio permite concluir que el sector en Manizales ha venido ganando importancia para la economía de la ciudad y sugiere que en el futuro cercano mantendrá su tendencia creciente, dado que Manizales es una ciudad con amplias capacidades en formación de capital humano y óptima infraestructura ligada a dichos sectores.



40 años de transformación productiva 1975-2015

En esta sección se analiza la evolución de la estructura económica de Manizales y Villamaría para el período comprendido entre 1975 y 2015. Para esto se revisan principalmente tres fuentes de información estadística. En primer lugar, el Registro Mercantil de la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas, del cual existen archivos digitales de matrículas desde el año 1972, base de datos que fue depurada, empalmada y reclasificada con el fin de tener una serie histórica de largo plazo sobre el tejido empresarial de la región. Para este estudio se analiza el número total de empresas (comerciantes persona natural o jurídica) según la clasificación de actividades económicas empalmada y que se describe detalladamente más adelante.

En segundo lugar, las estadísticas de empleo del DANE. Estas también fueron revisadas y empalmadas, ya que se encuentran en cuatro segmentos con metodologías diferentes. El primero, entre 1976 y 1984, cuando se aplicaba la Encuesta Nacional de Hogares-ENH en el primer y tercer trimestre de cada año en Manizales-Villamaría; el segundo, entre 1985 y 2000 en el cual se aplicaba esta misma encuesta los cuatro trimestres del año en Manizales-Villamaría; el tercer período, de 2001 a 2006, corresponde a la Encuesta Continua de Hogares-ECH, que incluye nuevas clasificaciones por actividades económicas; y finalmente entre 2007 y 2015 se tiene la Gran Encuesta Integrada de Hogares-GEIH, que también se realiza de manera continua y cubre el área urbana de Manizales y Villamaría con metodología y clasificación bastante similar a la ECH. De esta fuente se analiza principalmente el número de ocupados en el área metropolitana, en algunos casos desagregando por actividades económicas, y las tasas de participación, ocupación y desempleo, advirtiendo que se debe tener cuidado en la comparación interanual en los años que sirven como punto de corte entre los distintos segmentos temporales descritos.

La tercera fuente de información corresponde a las series de producción bruta del departamento de Caldas, disponibles desde 1980 hasta 2015 en tres segmentos metodológicos. El primero entre 1980 y 1995, serie con metodología y base en 1975; la segunda, entre 1990 y 2005, serie con metodología y base en 1994; y la tercera entre 2000 y 2015p, serie con metodología y base en 2005, de la cual, al momento de elaboración de este



estudio, los años 2014 y 2015 todavía tenían datos preliminares sujetos a ajustes posteriores. Estas tres series fueron empalmadas y la única variable analizada en este documento es el producto per cápita y se hace una pequeña mención a la tasa de crecimiento el producto departamental bruto en términos reales.

Como variable de referencia también se tiene el número de habitantes de Manizales y Villamaría y especialmente la población en edad de trabajar-PET, que se analiza principalmente al final de esta sección. El período 1985-2015 corresponde a las actuales estimaciones y proyecciones de población y para los períodos anteriores se utilizaron las expansiones de los datos de la ENH descrita anteriormente.

Crecimiento económico de largo plazo en Manizales-Villamaría

Entre 1975 y 2015 las economías de Manizales y Villamaría presentaron importantes transformaciones. El número de empresas registradas en la Cámara de Comercio pasó de cerca de 3.500 a más de 15.000, el número de ocupados pasó de cerca de 66.000 a más de 193.000 y el producto por habitante de Caldas pasó, en términos reales, de poco más de 4 millones de pesos anuales a un valor cercano a los 12 millones de pesos. En términos de producción por habitante y de ocupados, el tamaño de la economía de la región se triplicó en estos 40 años, mientras en términos de empresas, se multiplicó por 4,4.

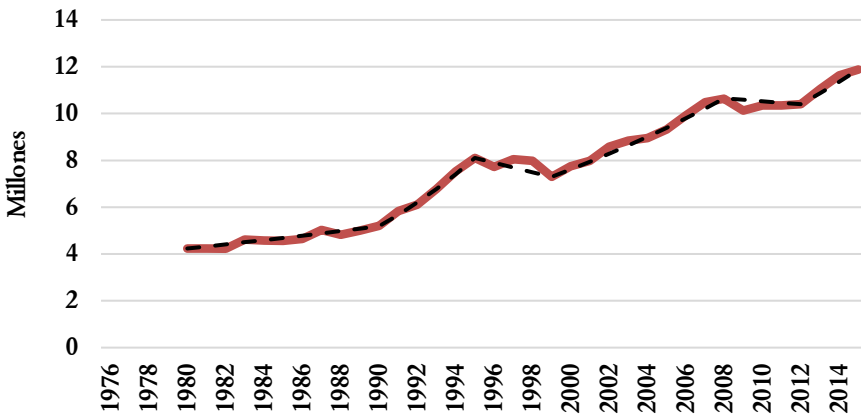
En el largo plazo, el crecimiento económico es un proceso bastante heterogéneo entre sectores de la economía y entre momentos del tiempo. Aunque en ocasiones se experimentan choques de corto plazo, el proceso de crecimiento sigue una tendencia secular que puede modificarse cuando se dan cambios estructurales en los sistemas económicos. En el caso de Caldas², a pesar de haber registrado un crecimiento promedio de 3,1% entre 1980 y 2015, pueden distinguirse al menos seis períodos con ritmos diferentes de crecimiento, donde se ha pasado de una década de los ochenta con un 2,15% anual en promedio, a un promedio en los últimos años de 4,53% de crecimiento anual. Como se puede observar en el gráfico 1, el principal cambio en el crecimiento del producto por habitante se dio alrededor del

2 Aunque este estudio es sobre el área urbana de Manizales-Villamaría, solo se dispone de estimaciones de producto para el nivel departamental. Salvo en esta variable, todos los demás análisis que se presentarán corresponden al área metropolitana.



año 1990, año desde el cual se aceleró su incremento anual. Entretanto, el producto departamental bruto total, pasó de crecer a tasas de 3,3% en los años ochenta del siglo XX, a tasas promedio de 2,72% en los últimos 10 años, con una disminución considerable en el crecimiento de la población en edad de trabajar, como se comentará más adelante.

Gráfico 1. Producto per cápita de Caldas. 1980-2015

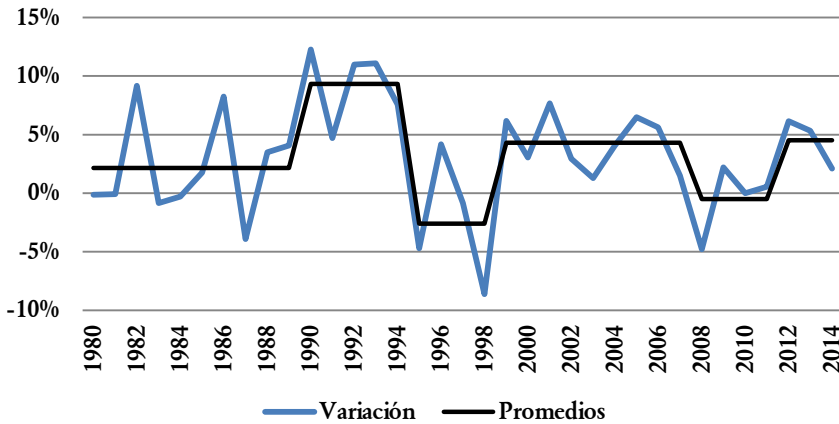


Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en DANE

En materia de producto por habitante pueden distinguirse seis períodos: entre 1980 y 1990 se tuvo una gran volatilidad y un crecimiento anual promedio de 2,15%, en una década marcada por importantes choques como la crisis económica de Colombia en 1984, el desastre ocasionado por el Nevado del Ruiz en 1985 y la consecuente creación de empresas producto de las medidas de apoyo a la reconstrucción adoptadas entre 1986 y 1987. Posterior a este período, entre 1991 y 1995 se dio un corto auge de la economía, con un crecimiento promedio de 9,33%, seguido de un período muy fuerte de contracción, entre 1996 y 1999, en el que, con alta volatilidad, se dio una contracción media de -2,6% anual; la recuperación y ajuste poscrisis se dio entre 2000 y 2008, con un crecimiento promedio de 4,31% por año. Posteriormente, entre 2009 y 2012 se presenta un nuevo choque, marcado principalmente por la crisis del comercio con Venezuela desde el tercer trimestre de 2009 y la seguida recuperación. Finalmente, entre 2014 y 2015, el crecimiento promedio del producto por habitante de Caldas fue de 4,53% anual en promedio, muy similar al registrado en el período 2000-2008 y que sería muy cercano a la nueva tendencia de crecimiento en el producto por habitante de Caldas.



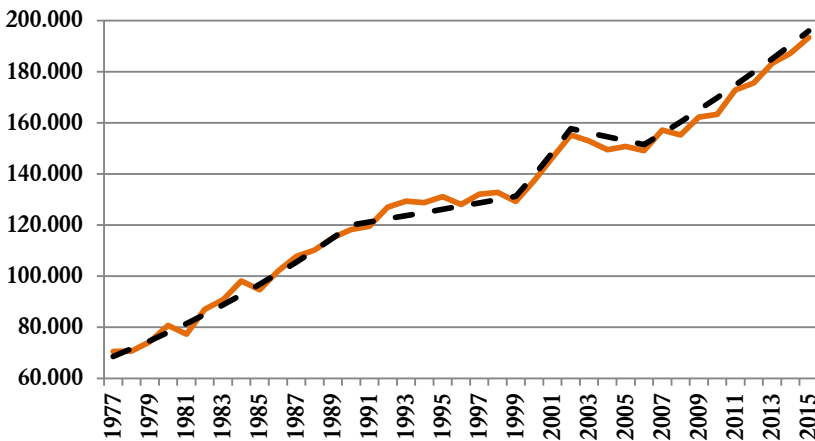
Gráfico 2. Tasa de crecimiento anual y promedio del producto per cápita de Caldas. 1980-2015



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en DANE

Un proceso similar puede observarse en la fuerza laboral de la región. El número de ocupados pasó de 65.696 en 1976 a 193.378 en 2015, con una tasa de crecimiento promedio anual de 2,9% durante los 40 años. El crecimiento en el número de personas que se encontraban ocupadas en Manizales y Villamaría creció a un ritmo relativamente rápido hasta 1990, se estancó hasta 2006 (aunque con un importante choque y ajuste alrededor del año 2000) y desde allí retomó un crecimiento ligeramente inferior al registrado en la década de los ochenta, pero de magnitud similar.

Gráfico 3. Número de Ocupados en Manizales-Villamaría. 1977-2015

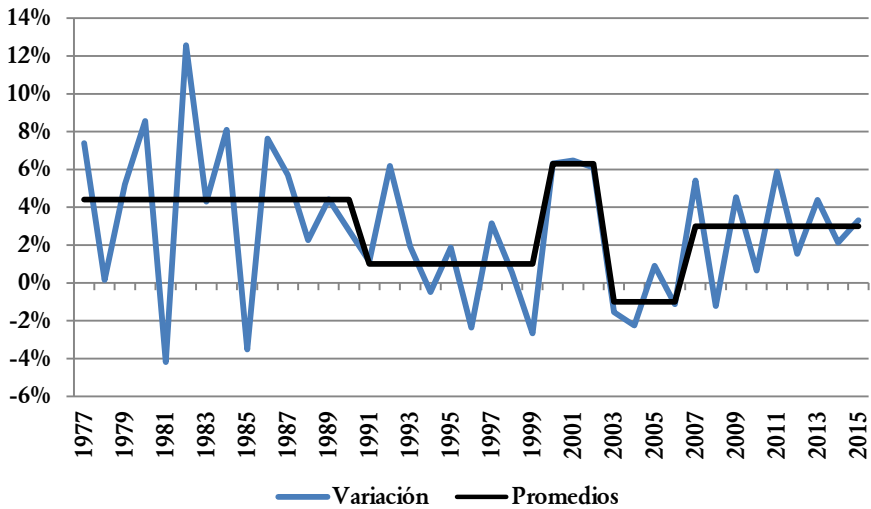


Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en DANE



El crecimiento de los ocupados entre 1976 y 1990 fue de 4,4% en promedio, lo que muestra una tasa de incorporación de nueva fuerza de trabajo a la economía local que es relativamente alta, proceso que disminuyó luego de 1990. Durante la siguiente década el número de ocupados en la ciudad prácticamente se estancó, con una tasa promedio anual de 1% y hacia el final de la década la ocupación cayó drásticamente y en consecuencia el desempleo pasó de 12,5% en 1997 a más de 21% en 1999. Como resultado de este aumento en el desempleo, la participación laboral se incrementó de manera importante entre 1998 y 2002, haciendo que creciera el número de ocupados, vía aumento de la ocupación en sectores como comercio, transporte y otros servicios. Entre 2000 y 2002 la ocupación creció a una tasa de 6,3%, período extraordinario que fue sucedido por cuatro años de ajuste entre 2003 y 2006, en los cuales el número de ocupados decreció a una tasa media de -1% anual. Desde 2007 hasta 2015, lo que se observó en el área Manizales-Villamaría fue un crecimiento anual promedio de 3%.

Gráfico 4. Variación anual en el número de Ocupados en Manizales-Villamaría. 1977-2015



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en DANE

La tasa de ocupación y el número de ocupados permiten analizar el grado de incorporación de fuerza de trabajo en el sistema económico, lo que explica en buena parte el crecimiento de una economía en el largo plazo ³.

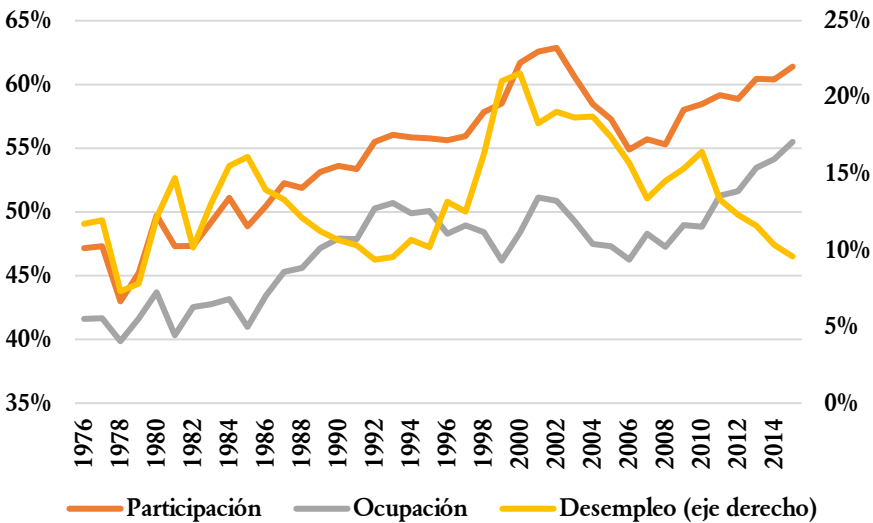
3 En el largo plazo, el crecimiento económico puede explicarse por la incorporación de factores productivos (tierra, capital o principalmente trabajo), o por el incremento en la productividad de estos mismos factores, lo que se suele llamar crecimiento tecnológico.



Sin embargo, la ocupación suele tener un comportamiento muy similar al de la tasa de participación laboral al tratarse de la demanda y la oferta de trabajo disponible en una economía, respectivamente. En el corto plazo, se presentan desajustes o “brechas” entre estas dos variables, lo que da lugar a incrementos o disminuciones en la tasa de desempleo, que es el indicador de referencia del mercado laboral en cualquier economía.

La incorporación de nuevos trabajadores a la economía de Manizales y Villamaría ha presentado básicamente tres momentos históricos. Antes de 1992 la participación laboral y la ocupación crecieron aceleradamente (a tasas del orden de 4,5%), entre este año y 2006 prácticamente se estancaron y luego de este año volvieron a incrementarse. Como se mostrará en las secciones siguientes, previo a 1990 el crecimiento de la oferta de trabajo estuvo jalonado principalmente por el aumento de la población en edad de trabajar, mientras que los incrementos del último período están relacionados más con aumentos en la participación, ya que la población en edad de trabajar-PET, que antes de 1990 crecía a más de 3% anual, tuvo apenas crecimientos cercanos al 1% por año después de 2005.

Gráfico 5. Manizales A.M. Tasas de Participación, Ocupación y Desempleo. 1976-2015



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en DANE

La tasa de desempleo en el área Manizales-Villamaría aumentó entre 1976 y 1985, cuando alcanzó el 16,11%, luego descendió hasta 1992, cuando

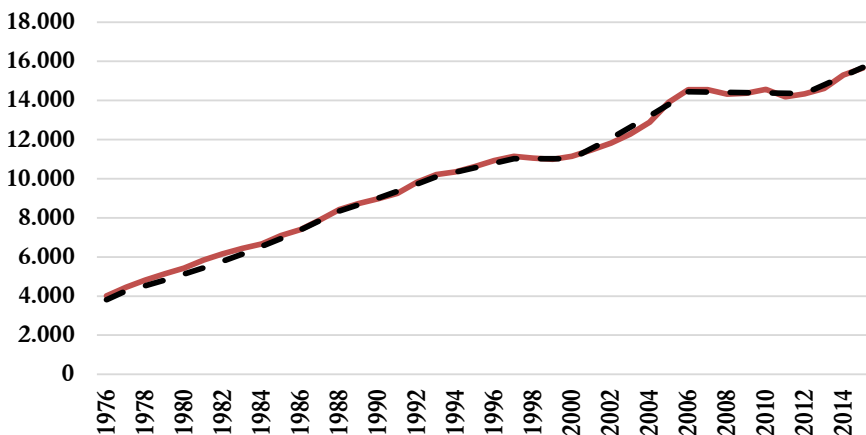


llegó a 9,38% para luego aumentar hasta el máximo histórico de 21,6% en el año 2000. Desde allí, disminuyó hasta el 9,6% en el año 2015, a pesar del incremento de tres puntos porcentuales registrado entre 2007 y 2010.

De los tres períodos de incremento en el desempleo, cabe destacar el de finales de los años noventa, ya que entre 1997 y 1999 se incrementó la participación y se redujo la ocupación y tan solo en 2000, 2001 y 2002 se dio una reacción en la ocupación, que estuvo marcada por el incremento en el trabajo informal y el crecimiento de sectores como comercio, servicios personales y otros, proceso que se revirtió desde el año 2003, cuando la participación laboral empezó a disminuir hasta ajustarse en 2006 a los niveles estructurales previos a la crisis, del orden de 55%. Por lo tanto, las transformaciones en la composición del número de empresas y ocupados a nivel sectorial registradas en este período deben interpretarse como una respuesta a un choque producido por la crisis económica de fin de siglo y no con un cambio estructural de largo plazo en la economía del territorio.

Finalmente, es preciso mencionar el crecimiento empresarial de la ciudad durante los 40 años analizados. En 1976 había cerca de 4.000 comerciantes registrados en la Cámara de Comercio, y en 2015 ya el número superaba los 15.000, por lo que en promedio el número de comerciantes de la ciudad creció un 4,2% anual. Sin embargo, al igual que en las variables ya mencionadas, el crecimiento ha sido heterogéneo en distintos períodos de tiempo.

Gráfico 6. Manizales A.M. Número de comerciantes inscritos en el Registro Mercantil. 1976-2015

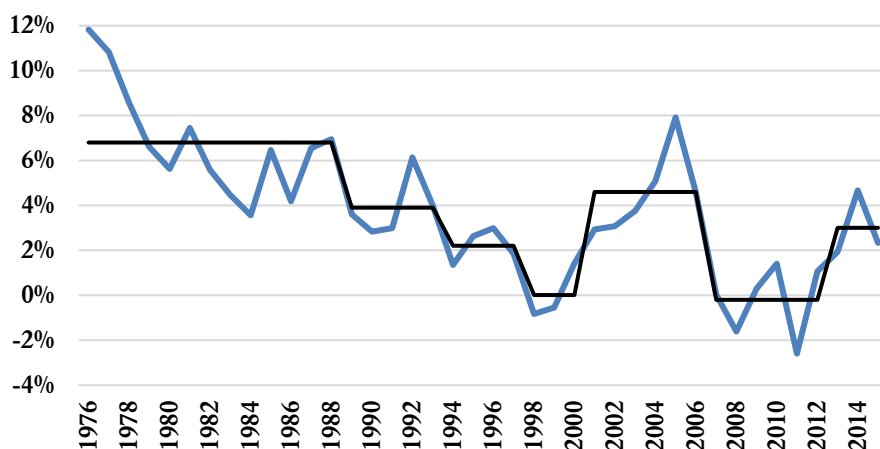


Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Registro Mercantil



Antes de 1989 el número de comerciantes crecía a una tasa de 6,8% cada año, ritmo que disminuyó hasta hacerse prácticamente cero entre 1998 y 2000. Entre 1989 y 1993 el crecimiento anual fue en promedio 3,9% y de 1994 a 1998 el ritmo fue 2,2% anual. Luego de la crisis económica de 1999 y con la incorporación de cerca de 16.000 personas adicionales a la fuerza laboral (las cuales para 2006 ya se habían retirado del mercado nuevamente), se dio un crecimiento alto en el número de comerciantes registrados, con un promedio anual de 4,6% entre 2001 y 2006, seguido de un leve retroceso entre 2007 y 2012, a una tasa media de -0,2%, para luego crecer de nuevo a un promedio de 3% entre 2013 y 2015.

Gráfico 7. Manizales A.M. Tasa de crecimiento en el número de comerciantes inscritos en el Registro Mercantil. 1976-2015



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Registro Mercantil

Dado el comportamiento descrito en las distintas variables, se propone revisar en términos de todas las variables, tres períodos históricos que tienen sus particularidades en el crecimiento y composición del empresariado, la ocupación y el producto en la región. El primero de ellos, entre 1975 y 1990, el segundo entre 1990 y 2005 y el tercero entre 2005 y 2015. A continuación, se presenta en detalle cada uno de estos sectores.

Primer período 1975-1990

El período previo a 1990 corresponde a una economía todavía con bastante protección a la industria, en una fase tardía de la industrialización



colombiana y que experimentó una fuerte crisis en 1983, con su posterior recuperación y nueva caída para 1988. Se trató de un período de alto crecimiento en el número de comerciantes registrados, y una mayor incorporación de fuerza de trabajo a la economía local, pero con moderado crecimiento el producto departamental bruto de Caldas que, en términos per cápita, creció solo un promedio de 2,15% anual mientras que el producto departamental bruto total creció 3,4% en promedio cada año.

Tabla 1. Indicadores generales para el período 1975-1990

N° Inicial empresas	3.586
N° Final empresas	8.981
Crecimiento medio N° de empresas	6,7%
N° Inicial de ocupados	65.696
N° Final de ocupados	118.230
Crecimiento medio de los ocupados	4,4%
PIB PC Inicial	\$4.234.691
PIB PC Final	\$5.197.995
Crecimiento Medio PDB PC	2,15%
Variación Media PDB	3,37%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en diversas fuentes

Este período inició con cerca de 3.600 comerciantes registrados en 1975 y para 1990 este número había superado los 8.900, es decir se multiplicó por 2,5; a su vez, el número de personas ocupadas en Manizales y Villamaría pasó de 65.700 en 1976 a 118.200 en 1990, multiplicándose por 1.8. Podría caracterizarse este período como un lapso de crecimiento basado en la incorporación de fuerza de trabajo principalmente, pues el crecimiento tanto en comerciantes matriculados como en personas ocupadas es superior al crecimiento del producto departamental.

El crecimiento de ambas variables se dio principalmente en la industria, a pesar de representar solo el 10% de los comerciantes registrados y menos del 20% de los ocupados de la ciudad. El crecimiento promedio de los comerciantes registrados del sector industrial fue de 10,75% para este



período, el más alto de todo el período de este estudio. Mientras tanto los comerciantes dedicados a los servicios crecieron a una tasa del 6,6% anual, pese a representar desde la década de los setenta, cerca del 80% del total de los comerciantes inscritos en la Cámara de Comercio de Manizales.

**Tabla 2. Crecimiento en el número de comerciantes matriculados.
Industria y servicios. 1975-1990**

Nº Inicial Industria	374
Nº Final Industria	1.076
Participación de los comerciantes de industria	10,75%
T.C. Empresas Industria	7,42%
Nº Inicial de empresas Servicios	2.964
Nº Final Empresas Servicios	7.307
Participación de los comerciantes de servicios	81,55%
TC Empresas Servicios	6,61%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Registro Mercantil

Entre 1985 y 1990 la industria ocupó en promedio a unas 19.000 personas, mientras que los servicios a más de 72.000. El número de ocupados en la industria creció en promedio 5,52% anualmente, cifra superior a todos los subsectores de servicios, donde transporte y comunicaciones (con 5%) y servicios a las empresas (con 4,6%), fueron los de mayor crecimiento promedio. Visto desde la ocupación, es evidente que previo a 1990 el crecimiento de la economía local fue jalonado por la incorporación de nuevas personas a la fuerza de trabajo, principalmente en la industria, aunque algunos subsectores de servicios ya mostraban indicios de crecimiento que se acentuarían más adelante.



Tabla 3. Ocupados en industria y distintos tipos de servicios, y tasa de crecimiento. Promedio para el período 1985-1990

Promedio de ocupados industria	19.174
Promedio de ocupados construcción	6.815
Promedio de ocupados comercio y servicios personales	60.323
Promedio de ocupados transporte y comunicaciones	5.349
Promedio de ocupados servicios a las empresas	6.328
TC promedio de ocupados industria	5,52%
TC promedio de ocupados construcción	2,68%
TC promedio de ocupados comercio y servicios personales	3,62%
TC promedio de ocupados transporte y comunicaciones	5,01%
TC promedio de ocupados servicios a las empresas	4,60%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Encuesta Nacional de Hogares

Este primer período analizado tuvo una tasa de desempleo promedio de 12,12%, con tasas de ocupación y participación de 43% y 49%, respectivamente, que son bastante menores a los niveles actuales, ubicados al menos cinco puntos porcentuales más altos en ambos casos. El crecimiento de la población en edad de trabajar para este período era superior al 3% y a pesar de ello tanto la ocupación como la participación laboral crecieron por encima del crecimiento demográfico. La región experimentaba un crecimiento basado principalmente en la incorporación de fuerza de trabajo a la economía y la industria absorbió buena parte de los nuevos trabajadores, junto con algunos sectores de servicios. No obstante, el producto crecía a tasas más bajas que los períodos recientes, por lo que puede decirse que se trataba de un crecimiento con menos productividad.

Ahora bien, en promedio la diferencia entre el crecimiento en la ocupación y el crecimiento en la población económicamente activa fue positiva, por lo que se trató de un período de generación de empleo en la ciudad, aunque a ritmo moderado y con gran volatilidad entre años.



**Tabla 4. Principales indicadores laborales y tasas de crecimiento.
Promedio para el período 1985-1990**

TD Promedio	12,12%
TO Promedio	43,18%
TGP Promedio	49,2%
Diferencia TC_O - TC_PET	1,12%
Diferencia TC_PEA - TC_PET	1,05%
TC PET	3,27%
TC OCU	4,39%
TC PEA	4,32%
Diferencia TC_O - TC_PEA	0,07%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Encuesta Nacional de Hogares

Segundo período 1990-2005

Este es el período más heterogéneo de los tres analizados. El primer lustro de la década de los noventa presentó un rápido crecimiento en donde la construcción tomó un lugar muy relevante en la economía local arrastrando parte de la industria manufacturera y subsectores de servicios comenzaron a crecer a tasas mayores convirtiéndose en los principales generadores de empleo en la ciudad. Sin embargo, en la segunda mitad de la década se presentó una gran crisis económica en el país, lo que en la región generó incrementos importantes de la participación laboral, y el desempleo, induciendo incrementos extraordinarios en el número de empresas y ocupados de sectores de servicios de baja productividad, para luego ajustarse a la tendencia de largo plazo en el período 2001-2006. En consecuencia, el cambio estructural producto de las reformas económicas e institucionales de principios de los noventa solo puede observarse en el período posterior, que se analizará más adelante.



Tabla 5. Indicadores generales para el período 1990-2005

N° Inicial empresas	8.981
N° Final empresas	13.912
Crecimiento medio N° de empresas	3,0%
N° Inicial de ocupados	118.230
N° Final de ocupados	150.771
Crecimiento medio de los ocupados	1,7%
PIB PC Inicial	\$5.197.995
PIB PC Final	\$9.315.654
Crecimiento Medio PDB PC	4,12%
Variación Media PDB	4,51%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en diversas fuentes

Este período comenzó con cerca de 9.000 comerciantes registrados y para el 2005 ya este número se aproximaba a 14.000, multiplicándose por 1.5 a lo largo de los 15 años. Sin embargo, el crecimiento promedio anual fue de 3%, que es inferior al del período previo, aunque superior al de los años siguientes. Por su parte, el número de ocupados pasó de unos 118.000 a 150.000, multiplicándose por 1.3 y con un crecimiento promedio de 1,7% anual, el más bajo de los tres períodos analizados. No obstante, el producto departamental bruto creció por encima del 4% en promedio anual, el mayor de los tres períodos analizados, aunque con la mayor volatilidad debido al choque provocado por la crisis económica de final del siglo XX.

**Tabla 6. Crecimiento en el número de comerciantes matriculados.
Industria y servicios. 1990-2005**

N° Inicial Industria	1.076
N° Final Industria	1.301
Participación de los comerciantes de industria	10,39%
TC Empresas Industria	1,30%
N° Inicial de empresas Servicios	7.307



N° Final empresas Servicios	12.022
Participación de los comerciantes de servicios	84,20%
TC Empresas Servicios	3,40%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Registro Mercantil

El número de comerciantes en el sector industrial se mantuvo en cerca del 10% del total, aunque moderó su crecimiento a un promedio de 1,3% anual, mientras que los servicios crecieron a un ritmo de 3,4% anual, llegando a representar más del 84% del total.

El crecimiento en el número de ocupados de la industria manufacturera fue de solo 1,7% promedio anual, muy similar al crecimiento total de los ocupados. En contraste, subsectores de servicios como servicios a las empresas y transporte y comunicaciones tuvieron crecimientos promedio superiores al 6% y 5%, respectivamente, siendo los principales generadores de empleo en la ciudad para todo el período.

Tabla 7. Ocupados en industria y distintos tipos de servicios, y tasa de crecimiento. Promedio para el período 1990-2005

Promedio de ocupados industria	24.450
Promedio de ocupados construcción	9.165
Promedio de ocupados comercio y servicios personales	78.058
Promedio de ocupados transporte y comunicaciones	8.918
Promedio de ocupados servicios a las empresas	9.849
TC promedio de ocupados Industria	1,68%
TC promedio de ocupados construcción	1,81%
TC promedio de ocupados comercio y servicios personales	1,63%
TC promedio de ocupados transporte y comunicaciones	5,24%
TC promedio de ocupados servicios a las empresas	6,57%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Encuesta Nacional de Hogares y Encuesta Continua de Hogares



Durante este período, la participación laboral registró un promedio de 58%, tomando distancia de la ocupación, que apenas se acercó al 49%, dando como resultado una tasa promedio de desempleo en todo el período cercana al 15%.

El crecimiento de la población en edad de trabajar-PET, siguió bajando su ritmo, ubicándose en un promedio de 1,46% anual, ligeramente superior al crecimiento en la ocupación, lo cual explica en buena parte el crecimiento del desempleo. Es el único de los 3 períodos analizados en que la tasa de crecimiento de la población activa es mayor que la de ocupados de la ciudad, hecho explicado principalmente por la coyuntura económica de finales de la década de los años noventa.

**Tabla 8. Principales indicadores laborales y tasas de crecimiento.
Promedio para el período 1990-2005**

TD Promedio	15,12%
TO Promedio	49,01%
TGP Promedio	57,9%
Diferencia TC_O - TC_PET	-0,03%
Diferencia TC_PEA - TC_PET	0,48%
TC PET	1,46%
TC OCU	1,43%
TC PEA	1,94%
Diferencia TC_O - TC_PEA	-0,51%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Encuesta Nacional de Hogares y Encuesta Continua de Hogares

Este período debe entenderse como un período de transición, con un alto crecimiento del producto en los primeros años, pero con un ritmo mucho menor de crecimiento en la población en edad de trabajar, acompañado de menor crecimiento en la ocupación. El número de empresas también disminuyó su ritmo de crecimiento y la distorsión ocasionada por el choque de la crisis al final de la década implicó un exceso de participación laboral que solo se corrigió hacia el final de este período.



El período más reciente del análisis incluido en este estudio tiene características mucho más marcadas y una menor volatilidad en todas las variables. El número total de comerciantes registrados en la Cámara de Comercio pasó de 13.900 a 15.600, con un crecimiento promedio del 1,2% anual. El producto departamental registró un crecimiento medio cercano al 2,5% que es similar al del período previo a 1990, pero en el período reciente ni las empresas ni el número de ocupados crecieron a tasas mayores. De hecho, el número de ocupados creció a un promedio de 2,5% anual, pasando de 150.000 a cerca de 193.000, es decir, se multiplicó por 1,3.

Tabla 9. Indicadores generales para el período 1990-2005

Nº Inicial empresas	13.912
Nº Final empresas	15.656
Crecimiento medio Nº de empresas	1,2%
Nº Inicial de ocupados	150.771
Nº Final de ocupados	193.378
Crecimiento medio de los ocupados	2,5%
PIB PC Inicial	\$9.315.654
PIB PC Final	\$11.879.663
Crecimiento Medio PDB PC	2,52%
Variación Media PDB	2,72%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en diversas fuentes

En este período el número de comerciantes registrados en actividades industriales mantuvo un crecimiento positivo en el último período, aunque cercano a cero y su participación en el total fue en promedio de 8,6%, mientras que en actividades de servicios el crecimiento fue de 1,03% promedio anual y llegó a representar el 86% del total.



**Tabla 10. Crecimiento en el número de comerciantes matriculados.
Industria y servicios. 1990-2005**

Nº Inicial industria	1.301
Nº Final industria	1.328
Participación de comerciantes de industria	8,64%
TC Empresas Industria	0,24%
Nº Inicial de empresas Servicios	12.022
Nº Final empresas Servicios	13.293
Participación de comerciantes de servicios	86,36%
TC Empresas Servicios	1,03%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Registro Mercantil

El número de ocupados en la industria manufacturera se estabilizó alrededor de las 27.000 personas, mientras que sectores como comercio y servicios personales y transporte y comunicaciones, que habían jalonado la ocupación en el período 1990-2005, tuvieron crecimientos del orden de 2% anual, apenas superiores al promedio de crecimiento total de los ocupados, mientras que las dos actividades que jalonaron el crecimiento reciente en la ocupación han sido la construcción, con un crecimiento cercano a 3% anual y servicios a las empresas, que ha registrado un crecimiento superior al 7% anual, convirtiéndose en el principal generador de empleo del último tiempo en la ciudad.

Tabla 11. Ocupados en industria y distintos tipos de servicios, y tasa de crecimiento. Promedio para el período 1990-2005

Promedio de ocupados industria	27.102
Promedio de ocupados construcción	11.085
Promedio de ocupados comercio y servicios personales	92.766
Promedio de ocupados transporte y comunicaciones	14.787
Promedio de ocupados servicios a las empresas	19.198
TC promedio de ocupados Industria	0,64%



TC promedio de ocupados construcción	2,90%
TC promedio de ocupados comercio y servicios personales	2,37%
TC promedio de ocupados transporte y comunicaciones	1,86%
TC promedio de ocupados servicios a las empresas	7,57%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares

Durante este período la tasa de desempleo de Manizales A.M. tuvo un promedio de 13,5%, pero con disminuciones importantes para el último quinquenio donde se estabilizó alrededor del 10%. La tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar-PET descendió a 0,90% pero el número de ocupados de la ciudad creció en promedio al 2,5% anual, por lo que la reducción en el desempleo fue notable.

La participación laboral y la ocupación se estabilizaron alrededor del 60% y 51%, niveles que parecen cercanos al equilibrio de largo plazo del territorio. Asimismo, tanto la ocupación como la participación crecieron a un ritmo superior al del crecimiento de la población en edad de trabajar, y la ocupación también creció más rápidamente que la participación, por lo que es un período que se caracteriza por mayor incorporación de fuerza de trabajo a la economía local, sin tener la presión demográfica del período previo a 1990. El crecimiento del producto, si bien no alcanzó los niveles de períodos previos, está bastante relacionado con el crecimiento en la ocupación de esta región.

Se observa que el área metropolitana de Manizales tenía una situación previa a 1990 en la que el producto crecía cerca del 4%, con un rápido crecimiento empresarial y del número de ocupados, y crecimiento demográfico (de la PET) por encima de 3%. Para entonces, la industria era el motor del crecimiento empresarial y en los ocupados, aunque ya se comenzaba a notar dinamismo en los sectores de transporte y comunicaciones y servicios a las empresas y era una región con crecimiento basado en la incorporación de fuerza de trabajo y baja productividad.



**Tabla 12. Principales indicadores laborales y tasas de crecimiento.
Promedio para el período 2005-2015**

TD Promedio	13,25%
TO Promedio	50,56%
TGP Promedio	58,3%
Diferencia TC_O - TC_PET	1,65%
Diferencia TC_PEA - TC_PET	0,72%
TC PET	0,90%
TC OCU	2,55%
TC PEA	1,62%
Diferencia TC_O - TC_PEA	0,93%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares

Al final del período, se había incrementado el dinamismo de los distintos tipos de servicios, el principal motor del crecimiento era el sector de servicios a las empresas y el producto había retornado a crecimientos anuales superiores a 3%, en contexto de crecimiento demográfico inferior al 1%, pero con un crecimiento de más de 2% en el número de ocupados, lo que permitió disminuir las tasas de desempleo a mínimos históricos de la ciudad. La industria y el número total de empresas disminuyeron su crecimiento a niveles inferiores al 1% pero no registraron decrecimiento en ningún momento durante el período de tiempo analizado.

Esto nos deja concluir que la región ha presentado un claro patrón de terciarización relativa, tanto en el número de empresas como en el de ocupados, sin que se haya reducido en términos absolutos el tamaño de la industria, ni en número de empresas, ni de ocupados; al contrario, la actividad industrial se ha estabilizado alrededor de las 27.000 personas ocupadas en un contexto de crecimiento demográfico casi nulo e incorporación de ocupados adicionales con un creciente nivel de formación en sectores de mayor valor agregado como los servicios a las empresas. El proceso de reasignación del factor trabajo en la ciudad se describe a continuación.



En las secciones precedentes se han descrito los tres períodos históricos teniendo como referencia el número total de ocupados de la ciudad y las tasas de participación, ocupación y desempleo como principales indicadores del mercado laboral. En esta sección se realiza un breve recuento del proceso de crecimiento en el número de ocupados y su distribución en los sectores de industria manufacturera, construcción, y tres tipos de servicios: comercio y servicios personales, transporte y comunicaciones y servicios a las empresas.

Tabla 13. Número de ocupados en distintas ramas de actividad económica en Manizales A.M. Promedios quinquenales de 1985 a 2015

Período	Industria	Construcción	Comercio y servicios personales	Transporte y comunicaciones	Servicios a las empresas
1985-2015	24.125	9.521	78.775	9.971	12.000
1985-1990	19.174	6.815	60.323	5.349	6.328
1990-1995	23.901	10.091	70.418	6.995	8.133
1995-2000	22.549	8.708	77.588	8.175	8.765
2000-2005	26.900	8.696	86.169	11.582	12.649
2005-2010	26.698	10.059	86.785	14.114	14.971
2010-2015	27.505	12.111	98.747	15.459	23.425

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares

Como se presentó en las secciones anteriores, el área Manizales-Villamaría pasó de tener cerca de 70.000 ocupados en 1985 a más de 190.000 en 2015. Los ocupados que se han incorporado a la fuerza de trabajo de la ciudad han sido absorbidos por distintas ramas de actividad económica y sus tasas de crecimiento han sido algo dispares en distintos momentos. La industria manufacturera, que en promedio creció al 2,27% anual durante estos treinta años, sólo creció por encima del total de ocupados en los períodos 1985-1990, cuando era el sector líder en crecimiento de fuerza laboral y 2000-2005, durante la recuperación poscrisis de fin de siglo. Este sector solo tuvo crecimientos negativos en el período 2005-2010, especialmente



debido al impacto de la crisis de 2009, cuando producto de un choque de demanda externa la industria manufacturera se contrajo. La industria, que previo a 1990 ocupaba alrededor de 20.000 personas, llegó a 24.000 entre 1990 y 1995 para luego caer a unos 22.500 en la segunda mitad de la década durante la crisis económica. Después del año 2000, el número de ocupados de este sector llegó y ha fluctuado alrededor de las 27.000 personas registrando solo variaciones de corto plazo y representando entre 14% y 18% del total de ocupados de la ciudad.

En el sector de la construcción el proceso ha estado marcado por fuertes variaciones asociados a los ciclos económicos. Antes de 1990, el sector ocupaba a unas 6.800 personas, superando las 10.000 en la primera mitad de la década de los noventa (en 1993 llegó a sustraer cerca de 2.000 ocupados a la industria manufacturera), para contraerse en los diez años siguientes a un nivel de 8.700 ocupados en promedio. Desde 2006, se ha convertido nuevamente en uno de los sectores de mayor crecimiento en materia de ocupación, superando los 10.000 entre 2005 y 2010 y luego ubicándose sobre las 12.100 personas, con cerca del 8% del total de ocupados de la ciudad en el tiempo reciente.

Tabla 14. Variación en el número de ocupados en distintas ramas de actividad económica en Manizales A.M. Promedios anuales por quinquenios de 1985 a 2015

Período	Ocupados	Industria	Construcción	Comercio y servicios personales	Transporte y comunicaciones	Servicios a las empresas
1985-2015	2,27%	2,09%	2,33%	2,21%	4,10%	6,51%
1985-1990	3,22%	5,52%	2,68%	2,23%	5,01%	4,60%
1990-1995	2,12%	1,97%	4,84%	2,73%	4,85%	5,81%
1995-2000	0,98%	0,63%	-6,38%	2,60%	2,41%	-2,11%
2000-2005	2,00%	2,44%	6,99%	-0,46%	8,45%	16,01%
2005-2010	1,65%	-0,24%	-0,72%	2,08%	4,50%	2,33%
2010-2015	3,45%	1,52%	6,53%	2,20%	-0,77%	12,81%

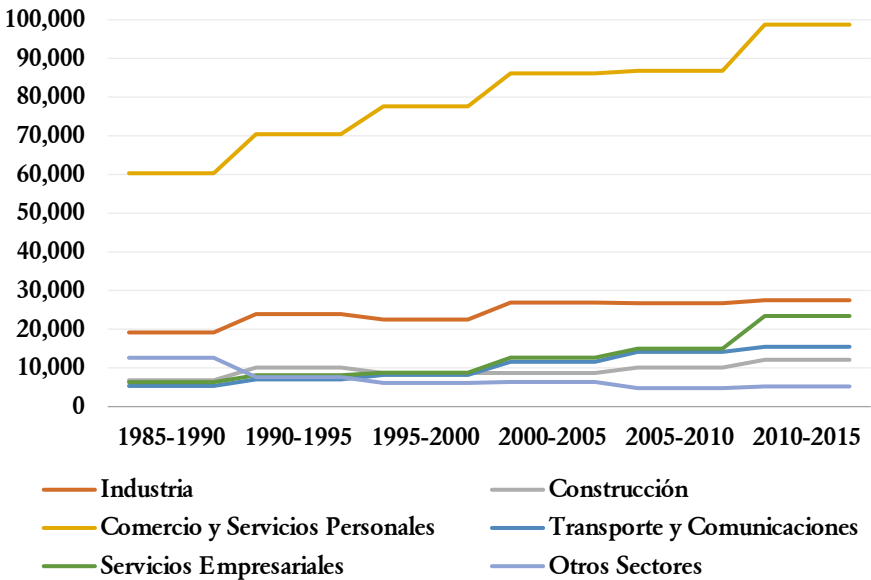
Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares



En el sector de comercio y servicios personales el crecimiento ha sido más o menos estable entre 2% y 3% anual, con excepción del período 2000-2005 cuando se vio fuertemente afectado por el ajuste posterior a la crisis de fin de siglo. En estas actividades se encuentra la mayoría de ocupados de la ciudad, previo a 1990 cerca de 60.000 personas, con un crecimiento constante hasta el año 2000, cuando el número de ocupados se estabilizó en cerca de 86.000 durante toda la década para luego crecer de nuevo entre 2010 y 2015 llegando a ocupar casi 99.000 personas.

Los sectores de transporte y comunicaciones y servicios a las empresas han sido los principales sectores donde se ha incorporado nueva fuerza de trabajo de la ciudad. Durante casi todos los quinquenios, estas actividades han crecido en su ocupación por encima del total de ocupados de la ciudad, con excepción del período 1995-2000 para el caso de servicios a las empresas, ya que la crisis de fin de siglo afectó fuertemente a este sector, y el período 2010-2015 para el caso de transporte y comunicaciones, que, tras el crecimiento acelerado de los años anteriores, estabilizó el número de ocupados alrededor de 15.000 personas.

Gráfico 8. Número de ocupados en distintas ramas de actividad económica en Manizales A.M. Promedios quinquenales de 1985 a 2015



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares



Para el quinquenio 2010-2015, solo la industria manufacturera, los servicios empresariales y el comercio y servicios personales son sectores que ocupan más de 20.000 personas en el área Manizales-Villamaría. Desde el punto de vista de la ocupación, no puede hablarse de desindustrialización absoluta, ya que el número de ocupados en este sector se multiplicó por 1,4 en el período analizado. El total de ocupados se multiplicó, en el mismo lapso de tiempo por 1,6 al igual que la ocupación en comercio y servicios personales, que representa la mayoría de la ocupación local. Sin embargo, los sectores de transporte y comunicaciones y servicios a las empresas, crecieron mucho más con magnitudes de 2,9 y 3,7 veces respectivamente, lo que ha implicado una terciarización marcada y una muy leve desindustrialización relativa.

La industria manufacturera pasó de representar 17% de la ocupación en 1985 al 15% en 2015. Comercio y servicios personales han representado el 54% durante todo el período, por lo que no se puede hablar de una terciarización espuria en Manizales y Villamaría. En cambio, el sector de transporte y comunicaciones pasó de tener el 4,8% al 8,5% de los ocupados de la ciudad y el sector de servicios a las empresas pasó del 5,7% al 12,8% en el mismo período de tiempo.

Las actividades del sector primario de la economía fueron las que más participación perdieron en el total, pasando de 11,4% a 2,9% del total, sugiriendo un proceso de transformación productiva de características naturales en el proceso de desarrollo de largo plazo, sin que la industria manufacturera haya reducido su tamaño en términos absolutos, ni en número de empresas ni en número de ocupados. La economía de Manizales A.M. se ha terciarizado en una magnitud importante, sin que se encuentren indicios de desindustrialización o terciarización espuria del sistema económico en el largo plazo.



El crecimiento de los servicios en el siglo XXI: ¿Terciarización genuina o terciarización espuria?

En el capítulo anterior se mostró desde el empleo y el número de empresas cómo la economía de Manizales A.M. se ha transformado durante los últimos 40 años y cómo los servicios han ganado en participación tanto para el número de empresas como para el de ocupados de la ciudad, los cuáles han reducido su ritmo de crecimiento, pero continúan con crecimientos superiores al promedio.

A continuación, se realizarán algunas comparaciones entre Manizales y otras ciudades de Colombia, y se presentan un poco más en detalle las estadísticas de la ocupación en la ciudad para el período posterior al año 2000, momento desde el cual se tiene la misma metodología de clasificación de actividades económicas, clasificación ocupacional y encuestas continuas de hogares.

El propósito de este capítulo final es contrastar más directamente la hipótesis de que la terciarización que ha experimentado la región obedece al proceso secular de desarrollo económico que se describe en la literatura como proceso genuino. Aunque en el capítulo anterior se han expuesto algunos elementos que sugieren esta conclusión, en esta sección se revisan más a fondo las características de la ocupación por sectores económicos en el tiempo reciente.

Cambios recientes en la estructura productiva. La información publicada por el DANE a través de la Encuesta Continua de Hogares, entre 2001 y 2006, y de la Gran Encuesta Integrada de Hogares, a partir de 2006, permite establecer si el mercado laboral ha modificado significativamente su estructura, sobre todo al considerar las diferentes ramas de actividad que componen la economía. En caso de existir una terciarización de la economía, debe evidenciarse un desplazamiento de factores productivos (en este caso fuerza de trabajo) hacia las actividades de servicios.



Para evaluar la hipótesis mencionada, las encuestas de hogares del DANE permiten identificar el número de ocupados⁴ en cada una de las ramas de actividad para el período 2001-2016. En los resultados de la tabla 15 se presenta el promedio de ocupados en las principales trece áreas metropolitanas de Colombia, de los cuatro trimestres para cada uno de los años analizados, excepto para 2016, cuyo promedio corresponde a los tres primeros trimestres.

Tabla 15. Número de ocupados por ramas de actividad. Trece áreas metropolitanas, promedio anual en miles. 2002 – 2016*.

Año	2002	2006	2010	2014	2016
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	111	105	94	86	97
Explotación de Minas y Canteras	18	22	27	36	20
Industria manufacturera	1.427	1.504	1.589	1.690	1.655
Suministro de Electricidad, Gas y Agua	38	43	48	58	49
Construcción	382	477	571	665	684
Comercio, hoteles y restaurantes	2.241	2.334	2.818	3.213	3.278
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	586	752	904	979	978
Intermediación financiera	152	169	192	228	242
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	523	633	920	1.171	1.277
Servicios comunales, sociales y personales	1.882	2.013	2.080	2.367	2.380
No informa	7	8	4	2	1

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares

*2016 solo los tres primeros trimestres

4 El DANE define como personas ocupadas a aquellas que en el período de referencia se encontraran en alguna de las siguientes situaciones:

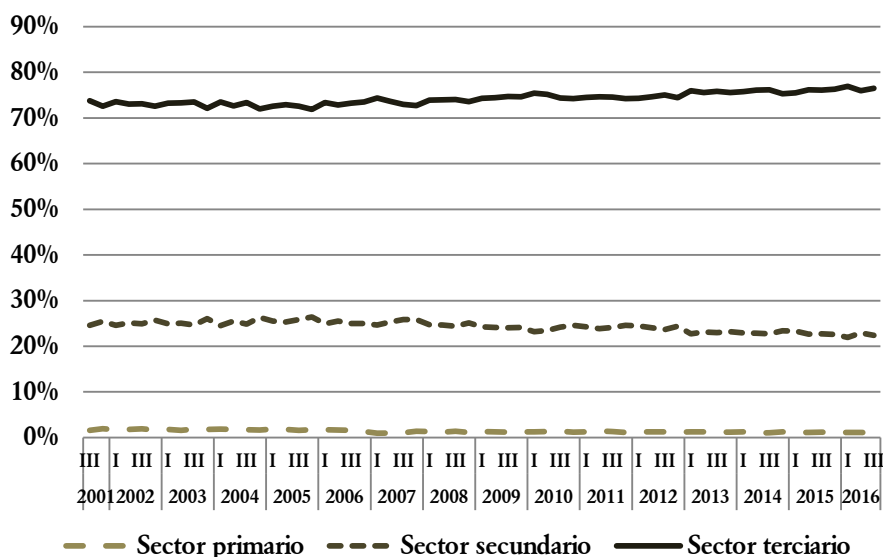
1. Trabajó por lo menos una hora remunerada en dinero o en especie en la semana de referencia.
2. Los que no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo.
3. Trabajadores familiares sin remuneración que trabajaron en la semana de referencia por lo menos 1 hora.



Para el total de las trece áreas se puede identificar que la única actividad en la cual ha disminuido el número de ocupados es en la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, con una disminución del 13% entre 2002 y 2016. En el resto de actividades se aumentó el número de ocupados, con un aumento promedio del 53%, donde el mayor cambio se dio en las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler con un aumento de 144%, seguidas por la construcción que aumentó en un 79%, el transporte, almacenamiento y comunicaciones con un 67% y la intermediación financiera con el 59%.

A su vez, las ramas de actividad se pueden agrupar para comprender la dinámica de los tres sectores de la economía, incluyendo en el sector primario la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca y la explotación de minas y canteras; en el sector secundario la industria manufacturera, el suministro de electricidad, gas y agua y la construcción; y en el sector terciario se incluyó comercio, hoteles y restaurantes, transporte, almacenamiento y comunicaciones, intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y servicios comunales, sociales y personales.

Gráfico 9. Proporción trimestral de ocupados en cada sector en trece áreas metropolitanas. 2001 – 2016.



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares



La participación de cada sector en el número de ocupados se resume en el gráfico 9, donde se incluye la proporción de cada trimestre entre 2001 y 2016, mostrando que el sector terciario emplea cada vez más personas en relación con los otros dos sectores. En el tercer trimestre de 2001 la proporción de ocupados en este sector era del 74% en las trece áreas. Ya para el tercer trimestre de 2016 el sector terciario pasó a representar el 77% de los ocupados. En cambio, el sector secundario pasó de representar el 25% a representar el 22%.

Aunque esta dinámica se reproduce de manera análoga entre las trece ciudades que componen la información presentada, hay algunas particularidades que vale la pena resaltar para caracterizar el proceso de terciarización de la economía manizaleña. En primer lugar, la participación de los servicios en los empleos totales ha aumentado en un nivel superior al de la mayor parte de las áreas del análisis. La tabla 16 muestra el cambio en esta participación entre los últimos cuatro trimestres disponibles y sus contrapartes en 2001 y 2002. Al promediar estos cambios se obtiene que Manizales y su área metropolitana es la tercera que más ha aumentado la participación de los servicios en el total de los ocupados, siendo solo superada por Pereira y Cúcuta, y con valores cercanos a los de Pasto, que obtiene un aumento de 4,97%. El aumento promedio en Manizales superior al del total para las trece áreas en un 1,6% aproximadamente.

Para las trece áreas, la actividad de servicios que más aumento tuvo fue la de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, mientras que servicios comunales, sociales y personales disminuyó su participación en el número de ocupados. La tabla 17 muestra un promedio similar al de la tabla anterior, pero esta vez desagregado por actividades. De acuerdo con esta información, Manizales es la ciudad en la que más ha aumentado la participación de las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, con un aumento promedio de 8,4%, seguida por Bucaramanga con un aumento inferior en 2,5pp, mientras que el promedio de las trece áreas se sitúa en 4,9%. Este resultado es bastante interesante en el momento de caracterizar el proceso de terciarización de la economía de Manizales, ya que esta actividad agrupa gran parte de lo que diversos autores consideran dentro de la terciarización genuina. Para las áreas que tuvieron un aumento de la participación de los servicios en el número de ocupados similar o superior al de Manizales se observa que en Pereira y Cúcuta se da un aumento importante en las actividades de transporte, almacenamiento y comunica-



ciones, mientras que en Pasto se da un aumento importante en esta misma actividad además de un aumento en las actividades de comercio, hoteles y restaurantes.

Tabla 16. Incremento de la participación de los servicios en el total de ocupados para las trece áreas. 2001 – 2016.

Área	2001-IV a 2015-IV	2002-I a 2016-I	2002-II a 2016-II	2002-III a 2016-III	Promedio
Pereira A.M.	4,83%	5,99%	3,01%	7,79%	5,40%
Cúcuta A.M.	6,15%	4,92%	4,43%	5,46%	5,24%
Manizales A.M.	2,88%	5,94%	4,60%	6,58%	5,00%
Pasto	4,34%	6,00%	3,15%	6,38%	4,97%
Ibagué	3,71%	5,06%	5,88%	2,19%	4,21%
Montería	3,91%	4,67%	3,96%	2,74%	3,82%
Bogotá	3,65%	3,68%	2,37%	4,41%	3,53%
Barranquilla A.M.	3,57%	4,31%	4,16%	1,74%	3,44%
Total 13 Áreas	3,70%	3,36%	2,95%	3,42%	3,36%
Cartagena	2,53%	2,05%	5,01%	2,83%	3,11%
Villavicencio	4,37%	2,61%	0,60%	4,60%	3,05%
Medellín A.M.	3,73%	3,95%	2,23%	1,44%	2,84%
Bucaramanga	1,77%	1,11%	2,40%	4,21%	2,37%
Cali	3,65%	-0,49%	3,11%	1,04%	1,83%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares



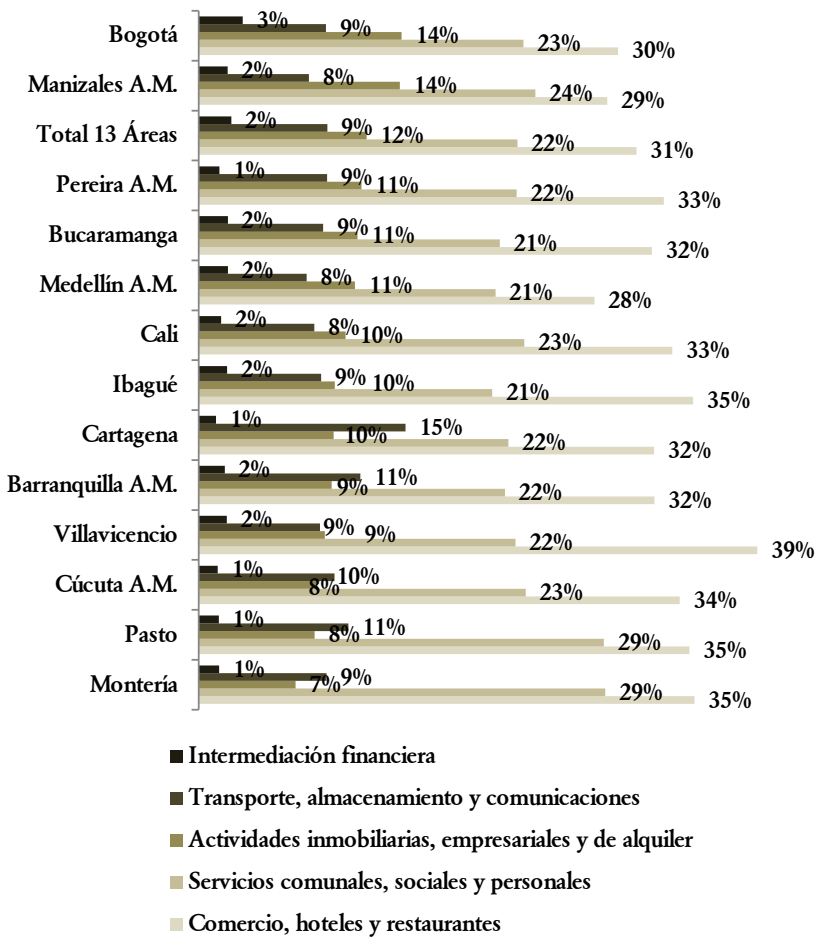
Tabla 17. Crecimiento promedio de la participación en el número de ocupados por ramas de actividades en servicios por área. 2001 – 2016.

Área	Comercio, hoteles y restaurantes	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Intermediación financiera	Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	Servicios comunales, sociales y personales
Manizales A.M.	0,6%	0,1%	0,5%	8,4%	-3,1%
Bucaramanga	0,4%	0,2%	0,0%	5,9%	-2,4%
Pereira A.M.	-0,1%	1,8%	0,1%	5,2%	0,8%
Cúcuta A.M.	-1,5%	2,7%	0,4%	5,2%	-1,3%
Bogotá	1,5%	1,5%	0,4%	5,2%	-4,1%
Medellín A.M.	-1,3%	0,3%	0,1%	5,1%	-2,8%
Cartagena	0,0%	4,1%	-0,7%	5,0%	-5,5%
Ibagué	0,0%	0,0%	0,7%	5,0%	-3,5%
Total 13 Áreas	0,3%	1,1%	0,2%	4,9%	-3,1%
Pasto	1,4%	1,0%	0,7%	4,2%	-0,9%
Cali	1,1%	-0,7%	-0,5%	4,1%	-2,9%
Villavicencio	3,3%	-0,5%	0,7%	3,8%	-2,7%
Montería	0,3%	0,6%	0,4%	3,7%	-2,2%
Barranquilla A.M.	-2,3%	2,8%	0,2%	2,6%	-1,6%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares



Gráfico 10. Participación de las ramas de actividad correspondientes al sector servicios en el total de ocupados por área. 2016.



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares

Además, la participación porcentual de las ramas de actividad en el número total de ocupados se puede conocer a través del gráfico 10, donde se muestran estas proporciones para el tercer trimestre de 2016 en las trece áreas. En esencia, aunque la rama comercio, hoteles y restaurantes sea una de las que presenta un mayor crecimiento, es la mayor generadora de empleo en general, seguida por transporte, almacenamiento y comunicaciones. La rama de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler tiene una participación cercana al 10% en la mayoría de las áreas, mientras que en Bogotá y Manizales se alcanza la mayor participación con un 14% en ambas.



Estos resultados muestran que efectivamente hay un desplazamiento de fuerza de trabajo en Manizales hacia el sector servicios, causando una transformación productiva que va de la mano con las actividades incluidas en la rama de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. Es bastante llamativo que, al comparar el tercer trimestre de 2001 con el tercer trimestre de 2016 en Manizales, esta rama de actividad sea la única con un aumento notorio, ya que la rama que le sigue, construcción, tiene tan solo un aumento del 2,2% en la participación de los ocupados en esos 15 años. El resto de las ramas tuvo un aumento menor o tuvo una disminución, como es el caso de la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, la industria manufacturera y los servicios comunales, sociales y personales. Esta última es la que ha tenido la mayor pérdida entre todas las ramas, incluso mayor que el de industria manufacturera, para la cual hubo una pérdida superior en el total de las trece áreas metropolitanas⁵.

Tabla 18. Participación en el número de ocupados de Manizales A.M. por rama de actividad. 2001- 2016.

Rama de actividad	III 01	III 16	Diferencia
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	3%	1%	-2.1%
Explotación de Minas y Canteras	0%	0%	0.1%
Industria manufacturera	17%	14%	-3.1%
Suministro de Electricidad Gas y Agua	1%	1%	0.0%
Construcción	5%	7%	2.2%
Comercio, hoteles y restaurantes	29%	29%	-0.5%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7%	8%	0.3%
Intermediación financiera	2%	2%	0.1%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	6%	14%	8.2%
Servicios comunales, sociales y personales	29%	24%	-5.2%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares

5 Para el total de las trece áreas, la participación de la industria manufacturera en el total de ocupados disminuyó en 3,5%, mientras que la participación de los servicios comunales, sociales y personales disminuyó en 3%.



Los datos de la GEIH permiten además ver cuáles son las actividades específicas con más ocupados en Manizales y su área metropolitana a través del CIU a cuatro dígitos. Los resultados muestran que la actividad con más ocupados en la ciudad es otras actividades empresariales, con el código CIU 7499. Esta hace parte de la rama de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y es una de las actividades que más ha crecido. En 2010, esta actividad empleaba apenas al 1% de los manizaleños, mientras que para 2015 la proporción aumentó al 5%. Aunque esta agrupa un número considerable de actividades, parte de este aumento está representado por el crecimiento de los *call center* que pueden clasificarse dentro de este código.

Dentro de las 15 primeras actividades con mayor generación de empleo en la ciudad, mostradas en la tabla 19, 13 pueden ser consideradas dentro del sector terciario. Aunque esto da pistas sobre la importancia del sector en la economía manizaleña, hay que considerar que el proceso de terciarización genuino se acompaña de una mejora en las condiciones laborales dentro de estos sectores, en ámbitos como los ingresos, la formalidad o incluso el nivel educativo de los trabajadores. El estudio realizado por Manizales Cómo Vamos en Educación Superior (2016) muestra cómo, entre estas actividades, podemos encontrar tres que generan ingresos muy superiores al resto. En particular, estas son: educación superior, con ingresos promedio de \$2.214.893; establecimientos que prestan el servicio de educación preescolar, básica y media, con ingresos promedio de \$1.659.547; y las actividades de las instituciones prestadoras de servicios de salud, que cuentan con ingresos promedio de \$1.591.785. El resto de actividades cuenta con ingresos promedio entre \$497.742 y \$840.186.

De acuerdo con diversos autores, durante la terciarización genuina se da un cambio estructural en el cual la mano de obra calificada aumenta su participación debido a la exigencia técnica del sector servicios. En este sentido, aunque la participación de ocupados con título universitario disminuyó entre 2010 y 2015, pasando del 18% al 16%, se nota un gran aumento en la incidencia de ocupados con títulos técnicos o tecnológicos, que pasaron del 17% al 26%. Por otro lado, la proporción de ocupados sin educación superior pasó del 54% en 2010 a 47% en 2015. En otros sectores, los ocupados sin título de educación superior representan el 60% en 2015. Adicionalmente, se tiene que en Manizales A.M. para 2015, los servicios ocupan el 84% de los ocupados con título universitario y el 91% de los ocupados con posgrado.



Tabla 19. Actividades con mayor número de ocupados en Manizales A.M. por código CIIU. 2010 – 2015.

CIIU revisión 3.1	Actividad	2010	2013	2015
7499	Otras actividades empresariales ncp	1%	3%	5%
9500	Actividades de hogares privados como empleadores de personal doméstico	5%	4%	4%
5211	Comercio al por menor, en establecimientos no especializados, con surtido compuesto principalmente de alimentos (víveres en general), bebidas y tabaco	4%	3%	3%
4521	Construcción de edificaciones para uso residencial	3%	4%	3%
5521	Expendio a la mesa de comidas preparadas en restaurantes	2%	3%	2%
8511	Actividades de las instituciones prestadoras de servicios de salud, con internación	2%	3%	2%
1810	Confección de prendas de vestir, excepto prendas de piel	2%	2%	2%
8043	Establecimientos que prestan el servicio de educación preescolar, básica y media	3%	2%	2%
9302	Peluquería y otros tratamientos de belleza	1%	2%	2%
5529	Otros tipos de expendio ncp de alimentos preparados	1%	1%	2%
8050	Educación superior	2%	2%	2%
7020	Actividades inmobiliarias realizadas a cambio de una retribución o por contrata	2%	2%	2%
6031	Transporte no regular individual de pasajeros	2%	2%	2%
5261	Comercio al por menor a través de casas de venta por correo	1%	2%	2%
7493	Actividades de limpieza de edificios y de limpieza industrial	2%	2%	2%

Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares



¿Terciarización espuria o genuina?

En la sección anterior se pudo ver los cambios productivos recientes y cómo estos favorecen un proceso de terciarización, a su vez que el proceso está acompañado por un uso mayor de mano de obra calificada. Para determinar si definitivamente este proceso corresponde a terciarización genuina o espuria, en esta sección se sigue la metodología de Bonet (2005). El autor divide los servicios en cinco tipos:

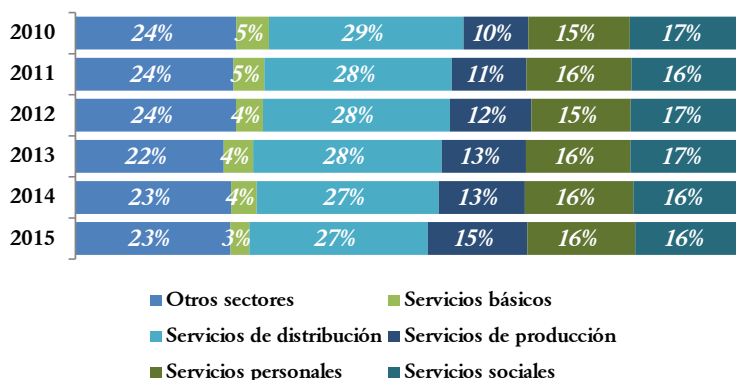
- 1) Servicios básicos
- 2) Servicios de distribución
- 3) Servicios de producción
- 4) Servicios sociales
- 5) Servicios personales

De acuerdo con Bonet, quien a su vez cita a Weller (2004), los servicios que se relacionan con un proceso de terciarización espuria son los servicios personales y de distribución, ya que presentan barreras de entrada relativamente bajas, lo que facilita la autorregulación del empleo en estos sectores para segmentos de la población que no hacen parte de las dinámicas productivas, es decir, que un crecimiento en este tipo de servicios podría acompañarse por empleos poco productivos y de baja remuneración.

Para el año 2015, se encontraron un total de 45.070 personas en Manizales A.M. ocupadas en actividades diferentes de los servicios. Dentro de los servicios, el mayor número de ocupados se encontró en los servicios de distribución con 51.914, seguido de servicios personales con 31.408, servicios sociales con 30.603, servicios de producción con 28.883 y servicios básicos con 5.498. A pesar de que las categorías de servicios de distribución y servicios personales son las que cuentan con mayor número de ocupados, la transformación productiva de la ciudad muestra una tendencia que favorece el argumento de terciarización genuina. Esto se debe a que la mayor tasa de crecimiento promedio anual la encontramos en los servicios de producción, con un valor de 13% anual, mientras que el crecimiento promedio del número de ocupados en ese mismo período es del 3%. Incluso, entre 2011 y 2012 se alcanza un crecimiento en esta categoría igual al 22%, lo que la consolida como el sector con mayores niveles de crecimiento. En cuanto a los servicios personales, han crecido a una tasa promedio del 5% anual y los servicios de distribución a una tasa del 2%.



Gráfico 11. Participación de las tipologías de servicios en el número de ocupados. 2010 – 2015



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares

Esta dinámica va generando a través del tiempo cambios en la composición de los empleados de la ciudad. Por ejemplo, en los servicios de distribución, en el gráfico 11, muestra que pasaron a representar cerca del 27% de los ocupados de la ciudad en 2015 después de tener una cifra del 29% en 2010. Por otra parte, los servicios sociales y los servicios básicos también disminuyeron su participación en la generación de empleo de la ciudad. En cambio, los servicios de producción han incrementado enormemente su participación, pasando del 10% en 2010 al 15% en 2015. Aunque estos resultados pueden llevar a pensar que Manizales ha comenzado un proceso de terciarización impulsado por actividades que corresponden a la terciarización genuina, es necesario continuar observando el cambio en la composición del empleo para verificar si efectivamente se trata de un cambio estructural.

Con respecto a los salarios promedio al interior de las categorías de servicios, se encontró que el que presenta mayores valores es servicios sociales, cuyo resultado se debe principalmente a que en las actividades de educación se encuentran los salarios más altos en promedio y cuenta con personal altamente calificado. Los servicios de producción presentan el tercer mayor salario promedio, y teniendo en cuenta que fue la categoría con mayor crecimiento, puede estar en condiciones de impulsar una mejora salarial en los trabajadores de la ciudad. Aun así, el crecimiento del número de ocupados en servicios personales puede ir en la dirección opuesta al



tener una tasa de crecimiento promedio cercana al 5% y los salarios más bajos en promedio (cerca al salario mínimo).

Tabla 20. Ingreso Laboral promedio en Manizales A.M. por categorías de servicios. 2015.

Categoría	Salario promedio
Servicios sociales	\$ 1.652.047
Servicios básicos	\$ 1.208.209
Servicios de producción	\$ 1.082.752
Otros sectores	\$ 972.340
Servicios de distribución	\$ 763.330
Servicios personales	\$ 648.900

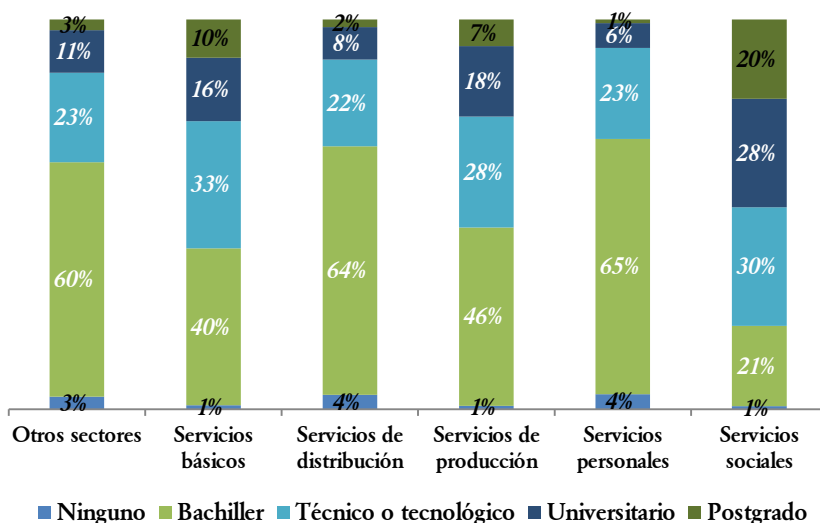
Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares

El aumento en los servicios de producción también puede representar una mayor utilización de mano de obra calificada. Aunque la categoría que ocupa la mayor cantidad de mano de obra calificada es servicios sociales, donde trabajan el 61% de los ocupados con posgrado, el 40% de los ocupados con título universitario y el 25% de los ocupados con carreras técnicas o tecnológicas, los servicios de producción han ido ganando importancia en este aspecto ya que pasó de ocupar el 12% de los técnicos o tecnólogos, el 16% de los trabajadores con pregrado y el 8% de los trabajadores con pregrado en años anteriores a ocupar el 19%, el 21% y el 17% respectivamente.

Este sector está relacionado altamente con la terciarización genuina ya que no solamente es el que más ha crecido, sino que también atrae mano de obra cada vez más especializada, a pesar de las barreras a la entrada que esto puede representar. Por otra parte, el gráfico 12 muestra cuál es el nivel de formación de los ocupados en cada sector, mostrando que los servicios de producción son el tercer sector que menos mano de obra no calificada utiliza. Servicios sociales es el sector con mayores niveles de formación entre sus empleados, especialmente en el nivel de posgrado donde el 20% de los empleados cuentan con títulos de este tipo.



Grafico 12. Nivel educativo de los ocupados de Manizales A.M. por categoría de servicios. 2015.



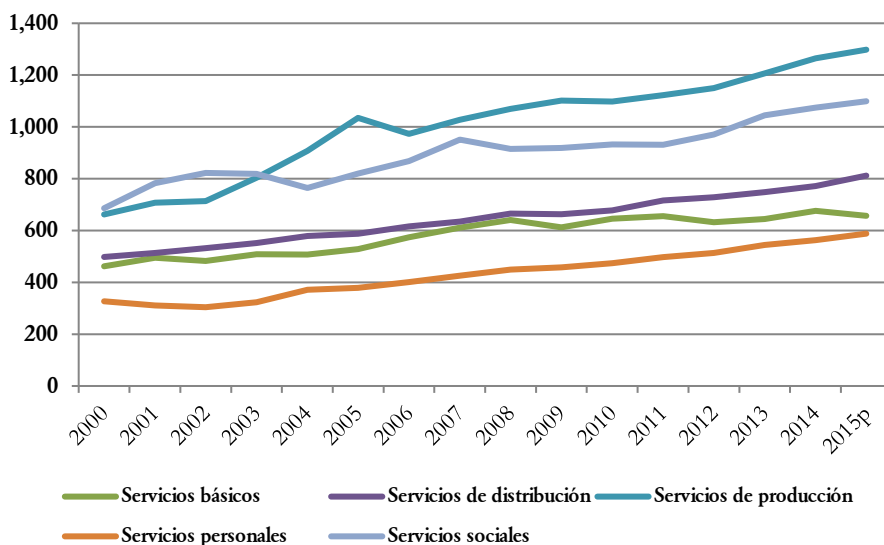
Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares

Terciarización y Producto Departamental.

El gráfico 13 muestra que, dentro de la economía caldense, medida a través del Producto Departamental Bruto, los rubros de servicios más importantes son servicios de producción y servicios sociales. Los servicios de producción comienzan a ser los más importantes a partir del 2003. Lo que sugiere la gráfica en conjunto con los análisis previos es bastante llamativo ya que muestra que en la economía local los servicios de terciarización genuina son los que más peso tienen dentro de todos los servicios, además de que, por un lado, los servicios de producción son los que más crecimiento en número de empleos tiene y absorben cada vez más mano de obra calificada, y por otro lado los servicios sociales son los de mejores condiciones salariales y los que generan empleos con más alta calificación. En conjunto, estas dos categorías equivalen al 34% del PIB departamental y pueden sugerir que el proceso de transformación productiva realmente corresponde a una terciarización genuina.



Gráfico 13. Producto Departamental Bruto por categorías de servicios.
2000 – 2015.



Fuente: Cálculos Investigaciones Socioeconómicas CCMPC con base Cuentas Departamentales del DANE



Conclusiones

La economía de Manizales y Villamaría ha presentado un proceso de transformación productiva, pasando de un crecimiento basado en la incorporación de fuerza de trabajo y la industria manufacturera a uno basado en el crecimiento de los servicios a las empresas y de transporte y comunicaciones en condiciones de crecimiento demográfico inferior al uno por ciento. El impacto de la crisis económica de finales del siglo XX retrasó el proceso de transformación productiva de la ciudad hasta pasado el año 2006, con importantes alteraciones en la ocupación, participación, desempleo, número de empresas y composición sectorial de la ocupación, variables que recuperaron su tendencia en el marco de un crecimiento económico del orden de 3% anual, tendencia de largo plazo evidenciada luego de 1990.

La industria manufacturera de la ciudad ha estabilizado su tamaño en aproximadamente 1.300 empresas registradas en la Cámara de Comercio y ocupando unas 27.000 personas en promedio, sin que haya disminuido, en términos absolutos, el tamaño del sector de la economía local, por lo que no se puede hablar de una desindustrialización absoluta en la economía de Manizales A.M.

La economía de la ciudad ha reasignado buena parte de sus ocupados del sector primario y ha absorbido la mayoría de la fuerza de trabajo nueva en el sector servicios, por lo que es evidente el proceso de tercerización del sistema económico local. Los servicios y el comercio, que en 1975 representaban ya más del 80% de las empresas, han alcanzado niveles cercanos a 85% tanto en ocupación como en empresarios registrados.

El proceso de terciarización de la economía de Manizales A.M. no presenta características marcadas de terciarización espuria, ya que el número de empresas y de ocupados en los sectores de comercio y servicios personales han mantenido participaciones constantes alrededor del 60% del total, presentando crecimientos muy similares al crecimiento del total de la economía de la ciudad.

Finalmente, los sectores de transporte y comunicaciones y servicios a las empresas han presentado crecimientos superiores al promedio durante los 40 años analizados. El primero se estabilizó desde 2010, mientras que el



segundo se ha convertido en el principal sector en incorporar nueva fuerza de trabajo a la economía local, lo cual corresponde a un proceso de terciarización genuino, y consecuente con el desarrollo económico del largo plazo.



Bibliografía

- Aguilera P., M., & Ballesteros R., C. (2013). Eje Cafetero: ¿Comercio o Tercerización? *Colección Maestros (17)*, Recuperado de <http://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/coleccionmaestros/article/download/2058/1966>.
- Arnoletto, E. (2007). *Glosario de Conceptos Políticos Usuales*. Obtenido de EUMEDNET: <http://www.eumed.net/dices/listado.php?dic=3>
- Bonet, J. (2005). Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional No. 60*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) Cartagena. Banco de la República. ISSN 1692 - 3715. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DT-SER-60-VE.pdf>.
- Bonet, J. (2006). La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional No. 67*, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) Cartagena. Banco de la República. ISSN 1692 - 3715. Recuperado de [http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-68_\(VE\).pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-68_(VE).pdf).
- Cámara de Comercio de Manizales por Caldas. (2015a). *Crecimiento Empresarial de Manizales: Recopilación histórica y análisis cuantitativo*. Manizales: Serie Economía y Empresa N°1. ISSN 2463 - 1116.
- Cámara de Comercio de Manizales por Caldas. (2015b). *Caracterización del sector de servicios a las empresas en Manizales*. Manizales: Serie Economía y Empresa N°3. ISSN 2463 - 1116.
- Clavijo, S., Vera, A., & Fandiño, A. (2012). *La desindustrialización en Colombia. Análisis cuantitativo de sus determinantes*. Bogotá: ANIF Centro de Estudios Económicos.
- Echavarría S., J., & Villamizar V., M. (2006). El proceso colombiano de desindustrialización. *Borradores de Economía No. 361*, Banco de la República. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/7093273.pdf?repositoryId=153>.



- Gaviria A., N. (2015). *Boom de commodities y enfermedad holandesa en Colombia ¿importa la cuenta de capitales?* Medellín: Universidad EAFIT. Recuperado de https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/8318/Natalia_GaviriaAgudelo_2015.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- Goda, T., & Torres G., A. (2015). Capital flows, natural resources and the Dutch disease: The Colombian case. *Ensayos sobre Política Económica* 33 (78), 197 - 206. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/espe/v33n78/v33n78a04.pdf>.
- Jaramillo V., P. (2004). *¿Qué es el sector de servicios, cómo se regula, cómo se comercia y cuál es su impacto en la economía?* Bogotá: Archivos de Economía. DNP. Dirección de Estudios Económicos. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/254.pdf>.
- Márquez L., L., & Pradilla C., E. (2008). Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario. *Cuadernos del CENDES*, 25(69), 21 - 45. Recuperado de <http://www.scielo.org.ve/pdf/cdc/v25n69/art03.pdf>.
- Oñoro M., R. (2011). *Estado y Economía Política*. EEUU: Editorial Académica Española. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2010c/740/740.zip>.
- Rangel R., C., & Gómez N., S. (2015). *Enfermedad Holandesa. El Caso Colombiano*. Bogotá: Colegio de Estudios Superiores de Administración. Recuperado de <http://repository.cesa.edu.co/bitstream/10726/819/1/TMF00365.pdf>.
- Rodríguez A., E. (2010). Los orígenes de la desindustrialización Colombiana. *Apuntes del CENES*, XXIX(50), 43 - 72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3617616>.
- Sanabria G., S. (2007). Tres décadas desindustrialización en Colombia. *Apuntes del CENES*, 27 (43), 117-130. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4829119>.
- Siabatto B., A. (2015). *Auge Minero-Energético y Síntomas de Enfermedad Holandesa en Colombia (2002 - 2014)*. Bogotá: Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito. Recuperado de <http://repositorio.escuelaing.edu.co/bitstream/001/344/1/AA-Economia-1020779435.pdf>.



- Silva C., J. (2014). En torno a la discusión sobre “Desindustrialización”: Un sucinto análisis respecto a la producción bruta y el producto interno bruto. *Tendencias*, 15(1), 8. Recuperado de <http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rtend/article/view/1892/22870>.
- Stolovich, L. (1994). La Tercerización ¿Con qué se come? Montevideo: CIEDUR. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/uruguay/ciedur/stolovich.rtf>.
- Trinder, B. (s.f.). *The Industrial Revolution in Europe*. Obtenido de European Route of Industrial Heritage: http://www.erih.net/fileadmin/Mediendatenbank/Downloads/Essays/Barry_Trinder_The_Industrial_Revolution_en.pdf



**Terciarización de la economía de
Manizales y Villamaría 1975-2015
40 años de transformación productiva**

2016





Para mayor información

Área de Investigaciones Socioeconómicas
Cámara de Comercio de Manizales por Caldas
Teléfono: 8841840, ext. 506


Cámara de Comercio
de Manizales por Caldas

investigaciones
socioeconómicas